



ECO BARRIO:

¿Nuevas alternativas para una vida sustentable en la ciudad?

Organización vecinal y comunitaria en Maipú, Santiago de Chile

Nombre: Mariel Hidalgo Aliaga.

Profesor: Elías Padilla Ballesteros.

Tesis para optar al grado de licenciada en Antropología.

Tesis para optar al título de Antropóloga.

Santiago, 2021

Agradecimientos:

A mi familia por la resistencia que brindan.

A mis fieles amigas: Cata, Javi y Vale por su alegría y apoyo.

A Roberto por su incondicional cariño y perspectiva.

A cada vecina y vecino del Eco barrio que tuvo el interés y la apertura de participar en este pequeño trabajo. A pesar del contexto pandémico y las incertidumbres.

A profesor Elías por su dedicación profesional en antropología.

A Sary porque su sabiduría fue siempre certera en este proceso y por mantener frescos los recuerdos de mi tata.

A Jackie y Ricky porque sin ellos, mi vida no tendría sentido.

Les agradezco infinitamente por todo lo que ofrecen y dan en este mundo valioso y por el aporte a este trabajo.

Índice:

CAPITULO I: PLANTEAMIENTOS BASICOS

1.	Introducción general	5
2.	Antecedentes sobre el tema	5
3.	Fundamentación del problema	10
4.	La pregunta de investigación	11
5.	Los objetivos de estudio	11
	General	11
	Específicos	11

CAPITULO II: REFERENTES TEORICOS

-	Marco teórico	13
-	Antropología urbana	13
-	Eco barrio	16
-	Huerta urbana	18
-	Soberanía alimentaria	20
-	Organización vecinal-comunitaria	23
-	Ecología política	24

CAPITULO III: METODOLOGIA

1.	Tipo y diseño de la investigación	28
	Cualitativa	
	Diseño: Exploratoria y descriptiva	28
2.	Delimitación del campo de estudio	28
	Actores	28
	Escenario	29

Ubicación	30
Universo	35
Muestra	35
3. Métodos y técnicas (de recopilación de información)	37
Método etnográfico	37
Entrevistas	37
Técnicas	38
4. Procedimientos de trabajo de investigación	39
Carta Gantt	39
Breve historia de la Villa Cuatro Álamos	39

CAPITULO IV: ANALISIS DE LA INFORMACIÓN

Categorías de análisis	43
------------------------	----

CAPITULO V: CONCLUSIONES

Conclusiones finales	66
Relevancia y aporte de este estudio desde la disciplina antropológica	90

Bibliografía	93
--------------	----

ANEXOS

Fotografías de Eco Barrio	94
Preguntas	118

1. Introducción general:

El presente trabajo de tesis en Antropología social, trata sobre el fenómeno de las huertas urbanas en Santiago de Chile, este estudio está centrado en el sector poniente de la capital, lugar donde se han levantado diversos proyectos de huertos ya sea a nivel municipal, educacional y vecinal. Esta investigación pondrá énfasis en el desarrollo de un Eco barrio como eje central para estudiar las motivaciones, dificultades, fortalezas y dinámicas organizativas que los grupos comunitarios han desplegado a través del tiempo en el cual han desarrollado este proyecto sustentable a nivel urbano.

Además de indagar en cómo despliegan la participación comunitaria, es decir, conocer quienes participan, el rango etario, el género, los roles que deben cumplir, la repartición de estos mismos y la organización comunitaria en particular. Todo lo anterior será posible a través de la utilización de métodos como las entrevistas, la observación participante y el trabajo in situ con las personas que participan de aquel proyecto hortelano y sustentable. Esta investigación tiene la pretensión de ser de carácter cualitativo, para indagar en las percepciones, en las subjetividades y particularidad del fenómeno.

En las últimas décadas, Chile se ha convertido en un país predominantemente urbano con más del 87% de sus 15 millones de habitantes viviendo en ciudades (INE, 2005).

2. Antecedentes del tema:

¿Qué se entiende por huertas urbanas?

Las huertas son espacios destinados a la siembra, cultivo y cosecha de alimentos, frutas, verduras, vegetales, hierbas aromáticas, flores y distintos tipos de plantas. Todas aquellas tienen distintos usos que se les han atribuido a través del estudio de éstas. En las huertas se realiza un continuo proceso de cuidado y preservación de semillas, como también de animales. Las huertas son también lugares donde se preserva la biodiversidad, la autonomía familiar o comunitaria, aporta de manera fundamental a la economía familiar, y a la construcción de identidades, de organización, y auto-organización (Ibarra, 2019).

Además algunos de los aspectos que se destacan con los huertos es el despliegue de organización comunitaria, vecinal o familiar que se interesan de manera autónoma en trabajar la tierra en la ciudad. "Las huertas se muestran como una oportunidad para el rescate de espacios de encuentro familiar, el fortalecimiento comunitario y el redescubrimiento de prácticas de solidaridad. La reconstrucción de la capacidad de resiliencia local, mediante la implementación de huertas urbanas, es una estrategia para amortiguar los efectos de las dinámicas de crisis y redefinir el escenario para una vida mejor, ayudando a construir sociedades más sustentables que apunten al desarrollo de vidas más plenas, más conectadas y más justas." (Ibarra, A. Et. Al. 2019, p.72)

“Partiendo de los fundamentos de la permacultura, las huertas se orientan hacia la autosuficiencia local y la auto-organización ciudadana. Ellas también aportan al empoderamiento de la comunidad ante los desafíos que suponen eventuales crisis energéticas, el cambio climático y la crisis económica global (...) En definitiva, las huertas urbanas aportan a una resiliencia local. Desde las ciencias sociales, la resiliencia se define como la capacidad de afrontar las adversidades, pudiendo salir fortalecido de las mismas. A nivel comunitario, la resiliencia se comprende como la capacidad de responder a la adversidad sobreponiéndose a catástrofes sufridas, pudiendo absorber los embates, manteniendo la funcionalidad, estructura e identidad del sistema” (Ibarra, A. Et. Al. 2019, p. 74).

Huertas urbanas en Santiago de Chile:

El desarrollo de huertos en la ciudad de Santiago es un fenómeno que se ha dado desde varias décadas atrás, como se evidencia con un primer acercamiento a partir de una ley promulgada en 1941 sobre proyecto de huertos Obreros Familiares en La Pintana:

“El mayor responsable por la evolución de La Pintana fue el proyecto de huertos obreros y familiares, iniciativa política sancionada mediante la Ley 6.815 de 1941, propuesta por el Senador de la República José Maza. Su nombre bautiza la primera cooperativa de huertos obreros del sur de Santiago, una de las pioneras en el país (Madaleno y Armijo, 2004, p. 50).

Para introducirnos más en este proyecto que buscó el desarrollo de huertas con participación de quienes trabajaban en distintos rubros, de obreros, y cesantes, es importante agregar información extraída de un estudio de casos de Agricultura Urbana realizado en Santiago de Chile y Lisboa, Portugal (Madaleno y Armijo, 2004).

“Creado en el Centro de Chile desde 1929, el movimiento de huertos sólo vino a implementarse en la década de los años cuarenta tras la asignación del proceso a la “Caja de Habitación Popular”, dando por resultado el imperativo de asentar una masa cesante de mano de obra agrícola, de obreros y familias numerosas carecientes de vivienda y de espacio. El proyecto inició en un período muy difícil de la historia de Chile y universal -durante la Segunda Grande Guerra-, y después de una catástrofe natural, el terremoto de 1939”. (Madaleno y Armijo, 50. 2004). A través de estos antecedentes desprendemos el contexto histórico y político en el cual se iniciaron los huertos urbanos en Santiago de Chile.

“En la comuna de La Pintana existen actualmente dos sectores que provienen de esa experiencia: Villa Las Rosas y la Villa José Maza, las cuales junto con Villa Mapuhue conforman la actual Asociación Gremial de Huerteros de La Pintana” (I Simposio de Agricultura Urbana, 2013).

La trayectoria de estas experiencias nos presenta un panorama de más de 60 años de cultivos urbanos en Santiago de Chile.

Por otro lado, La organización *Cultivos Urbanos* realizó un catastro el 2012 en donde fueron contabilizadas 39 iniciativas de huertas urbanas en la ciudad de Santiago. De éstas, la mayoría se destinaban al autoconsumo y a la educación en colegios, universidades y espacios municipales.

“En Santiago de Chile, las experiencias de agricultura urbana son emergentes, y la normativa referente a uso de suelo urbano aun no contempla actividades agrícolas. Según un estudio desarrollado en cuatro comunas de la Región Metropolitana los canales para formalizar estas actividades existen, aunque la información y la participación comunitaria son esenciales para

generar espacios de interacción entre tomadores de decisión y sociedad civil.” (I Simposio de Agricultura Urbana, 2013)

Las huertas urbanas surgieron con mayor énfasis en Santiago a partir del 2001 en la comuna de La Reina inicialmente como un programa social para mujeres en situación de pobreza. Posteriormente en el 2007, surge el Programa Medierías Orgánicas, el cual entregaba capacitación en terreno para que vecinos aprendieran a cultivar huertas de manera orgánica. Otras de las iniciativas pioneras fueron el de la Municipalidad de La Pintana, desarrollado el mismo año, y que actualmente es utilizado como un espacio de educación ambiental para colegios y universidades. Destaca también la iniciativa municipal de Providencia, la que es llevada a cabo en Parque Quinta Normal, a cargo de la ONG Cultivos Urbanos.” (Ibarra, A. Et. Al. 2019, p. 76)

Algunos de los huertos que se levantaron y actualmente siguen en funcionamiento son los Huertos Mapuhue en La Pintana y el 2016 la Fundación Vida Rural UC desarrolló el proyecto Huertas Familiares Comunitarias, el cual en una primera etapa incluyó a cien familias. Este proyecto fue liderado por adultos mayores pertenecientes a las comunas de Pudahuel, Estación Central, Macul, La Granja, Cerro Navia, La Florida y Santiago. En coordinación con la Asociación Chilena de Municipalidades, el proyecto buscó habilitar, en sedes vecinales, huertas comunitarias para 15 familias por cada sede.

Desarrollo urbano en Chile:

Las políticas chilenas de desarrollo urbano se caracterizan por el postulado de una mínima interferencia del Estado en el libre juego de la oferta y demanda de suelos urbanizables. Esta tendencia de ocupación del territorio según sean las preferencias del mercado, de un tono nítidamente neoliberal, impera en el país desde los tiempos de la dictadura. No se reconocen, en teoría, límites urbanos rígidos y el perímetro urbano tiene cierta maleabilidad, acorde a tendencias consideradas naturales de expansión del tejido edificado (Gutiérrez, 1985).

Soberanía alimentaria:

Este concepto nace a raíz de una crítica por parte de la “Vía campesina”, el cual se define como un movimiento campesino internacional –organización de la sociedad civil–, quienes se posicionan en desacuerdo con la denominada “seguridad alimentaria”, concepto que se aplicó para combatir el hambre a nivel mundial por la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación).

De acuerdo con “*The Six Pillars of Food Sovereignty, developed at Nyéléni*”, 2007 (Food Secure Canada, 2012), la soberanía alimentaria descansa sobre seis pilares, a saber:

“1) Se centra en alimentos para los pueblos: a) Pone la necesidad de alimentación de las personas en el centro de las políticas. b) Insiste en que la comida es algo más que una mercancía.

2) Valores de los proveedores de alimentos: a) Apoya modos de vida sostenibles. b) Respeta el trabajo de todos los proveedores de alimentos.

3) Localiza los sistemas alimentarios: a) Reduce la distancia entre proveedores y consumidores de alimentos. b) Rechaza el *dumping* y la asistencia alimentaria inapropiada. c) Resiste la dependencia de corporaciones remotas e irresponsables.

4) Sitúa el control a nivel local: a) Localiza los lugares de control en manos de proveedores locales de alimentos. b) Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios. c) Rechaza la privatización de los recursos naturales.

5) Promueve el conocimiento y las habilidades: a) Se basa en los conocimientos tradicionales. b) Utiliza la investigación para apoyar y transmitir este conocimiento a generaciones futuras. c) Rechaza las tecnologías que atentan contra los sistemas alimentarios locales.

6. Es compatible con la naturaleza: a) Maximiza las contribuciones de los ecosistemas. b) Mejora la capacidad de recuperación. c) Rechaza el uso intensivo de energías, de monocultivo industrializado y demás métodos destructivos” (Gordillo, FAO. 2013)

Este concepto nace con la pretensión de abordar la problemática del hambre a nivel mundial, pero llevándolo a planos políticos y participativos mucho más profundos, enfocado en el fondo de la problemática, en la desigualdad de los recursos alimenticios, en el escaso acceso

a comida saludable para todos los sectores socioeconómicos. Buscando de manera justa la participación de los pueblos, de la ciudadanía en las decisiones con respecto a la producción agrícola, a la distribución, y a la importancia de la compra y venta de alimentos producidos y cultivados de manera local.

La soberanía alimentaria busca el trato justo hacia el campesinado, desde lo económico a lo cultural. Busca retomar los conocimientos de producción orgánica, libre de pesticidas, agro tóxicos y plaguicidas, apelando por el correcto manejo de las producciones agrícolas y por la salud de quienes los consumen.

Es por esto que la soberanía alimentaria ha tomado diversas interpretaciones y en la actualidad se ha visto un creciente interés en la población urbana de Santiago, por elevar este concepto y aplicarlo a través de huertas vecinales, y de huertas educativas (en colegios, jardines, universidades, etc.). Es así como en el presente trabajo de investigación se pretende obtener un acercamiento al cómo entienden, interpretan y aplican la soberanía alimentaria en el Eco barrio de Maipú, marcado por el contexto de la crisis sanitaria mundial por la que atravesamos actualmente.

“El concepto de soberanía alimentaria está claramente orientado en primer lugar a la agricultura en pequeña escala (se entiende que aquí están incluidas las actividades ganaderas, forestales y pesqueras), no industrial, preferentemente orgánica, que adopta la concepción de agroecología” (Gordillo, FAO, 2013).

3. Fundamentación del problema:

En el marco de las ciencias sociales y específicamente en la disciplina antropológica es relevante estudiar las transformaciones que se llevan a cabo en las sociedades referente a los nuevos lineamientos que nacen desde la crítica al sistema económico, político y social en el que estamos insertos.

Las organizaciones comunitarias y/o familiares juegan un rol fundamental respecto de los cambios que integran en el modo de percibir la vida, específicamente la vida en la ciudad,

donde lo urbano es también un eje de estudio relevante y enriquecedor en el marco de la antropología actual. Santiago como región que ha llegado a niveles de urbanización gigante. Lugar donde converge la historia, su geografía, este valle fértil convertido en cemento, ventanales, y puertas giratorias.

A través de los últimos años se han desplegado distintos proyectos relacionados a la producción y mantención de vegetales, verduras y frutas, los llamados huertos urbanos son una temática de estudio con miras de buen potencial en el contexto histórico, político, económico, social y ecológico de crisis que estamos viviendo, como también la transformación a Eco Barrios. Desde octubre del año 2019, con el denominado “estallido social” también estallan las organizaciones que buscan prosperar en el ámbito de lo ecológico, sustentable, y orgánico. Siendo un camino que posee distintas aristas, distintas motivaciones, distintas reflexiones a partir de distintas necesidades.

Es así como en el contexto de pandemia es interesante intentar estudiar cómo la soberanía alimentaria se inserta en los proyectos hortelanos urbanos y también de qué manera ha sido posible –o no– la organización comunitaria, quiénes participan, qué roles cumplen, cómo distribuyen sus actividades, cuáles fueron las principales motivaciones, razones, o reflexiones que llevaron al levantamiento de proyectos en comunidad. Cómo conciben la soberanía alimentaria y en qué sentido a sido sostenida esta noción, cómo determinaron llevarlo a la práctica y qué beneficios y dificultades han sobrellevado estos grupos organizados en el contexto actual.

4. Pregunta de investigación:

¿Cuáles han sido las motivaciones y prácticas organizativas de grupos vecinales-comunitarios que han desarrollado el Eco Barrio en conjunto con la idea de soberanía alimentaria en la zona Poniente de Santiago en la actualidad?

5. Objetivos

5.1 Objetivo general:

Conocer las motivaciones y prácticas organizativas de grupos vecinales-comunitarios que han desarrollado el Eco barrio en conjunto con la idea de soberanía alimentaria en la zona Poniente de Santiago en la actualidad.

5.2 Objetivos específicos:

1. Conocer el **perfil sociocultural** de quienes participan en el despliegue del Eco Barrio en cuanto a rango etario, género y ocupación.
2. Establecer a través de sus discursos las **motivaciones** que están presentes en los grupos vecinales-comunitarios para levantar el Eco Barrio.
3. Describir las **fortalezas y debilidades** que han debido sobrellevar los grupos comunitarios para levantar el Eco Barrio.
4. Describir las prácticas organizativas vinculadas al desarrollo de la **soberanía alimentaria** en la huerta urbana del Eco Barrio.
5. Establecer la relación de la **Ecología política** con el despliegue del Eco Barrio.

Capítulo II: Referentes teóricos

1. Marco teórico:

Antropología urbana:

A continuación presento algunas citas extraídas desde el trabajo realizado por la antropóloga chilena Francisca Márquez, quien se ha desarrollado por más de 20 años en el ámbito investigativo y etnográfico de la antropología urbana en el país.

En primer lugar, expone sobre el surgimiento de los conceptos referentes a las realidades que se estaban desarrollando en el país, estos conceptos son “toma” y “población”:

“Es con el despoblamiento del campo, la crisis minera, el proceso de industrialización urbana, la migración masiva de campesinos empobrecidos a la ciudad y el engrosamiento del cordón periférico de miseria y callamperío, que se comienza a hablar de *tomas*, *poblaciones* y *pobladores*” (Márquez, 2017. 161).

“A diferencia de los viejos barrios de cité, en las *poblaciones* predominará la homogeneidad de clase, de origen y de destino. Solo a mediados de los noventa, el término villa dejará de ser usado únicamente para las soluciones habitacionales de clase media de los años sesenta (Villa Olímpica, Villa Portales) y se generalizará también para los conjuntos habitacionales de sectores pobres”.

De este modo, Francisca Márquez profundiza en el concepto de “villa”, el cual se entiende como un espacio habitado por grupos sociales que comienzan a ser parte de una especie de movilidad social que el contexto económico y político de los años 90 fue instalando en la sociedad chilena, en específico sobre quienes habitaban en la ciudad.

“El concepto de villa de los noventa pondrá también nombre al progresivo distanciamiento de los pobladores de sus adscripciones de clase obrera y popular y a su nueva adscripción al ideario de movilidad social hacia un modo de vida de clase media”. (Márquez, 2017. 161)

En este mismo sentido, la autora expone la pregunta: “¿qué es un barrio, tenemos barrio?” a lo que responde de la siguiente manera:

“El barrio es en este sentido segregación y frontera territorial en la ciudad. Realidad tangible y material, espacio físico-arquitectónico, que en su funcionalidad estructural contribuye a la reproducción de la sociedad” (Márquez, 2017. 162).

Además, acerca la idea de barrio con el “saber hacer”, donde plantea que existen una especie de normas consensuadas entre las y los habitantes del territorio, lugar en el que se entablan relaciones y vínculos diversos.

“El barrio se construye desde la experiencia y la costumbre, por una manera de hacer, de pasear, de recorrer, a través de la cual el habitante y el transeúnte le toman el pulso a la intensidad y densidad de su inserción en este pequeño territorio. El barrio impone un *saber hacer* de la coexistencia, una convención social a la que sus habitantes no podrán escapar. El barrio es el espacio de la relación con el otro, no necesariamente un igual” (Márquez, 2017. 162).

Destaca los aspectos y comportamientos de quienes habitan los barrios, resaltando la convivencia y las múltiples relaciones que pueden existir en espacios donde no solo se vive, también se convive y se conecta, se entablan vínculos.

“El barrio constituye también un modelo de residencia y convivencia. Espacio de calles amables en las que se plasma el valor de la relación cara a cara, la tradición, la pertenencia, la solidaridad... El barrio en estos términos, es por sobre todo arraigo y reconocimiento en un lugar de la ciudad. A mayor expansión urbana, mayor necesidad de reconocimiento del lugar “propio” y domesticado, donde operen normas y relaciones conocidas” (Márquez, 2017. 162).

“Todo barrio tiene un origen, todo barrio tiene una historia y trayectoria, pero no todo barrio tiene una identidad; esto es, un relato, un discurso donde se amarre en una trama continua y coherente el origen, la historia y un nosotros a un proyecto de futuro. Sin este relato

comprensivo y utópico del barrio no solo la identificación con el propio territorio se dificulta, sino que también los vínculos de reconocimiento de la ciudad” (Márquez, 2017, p. 163)

Por otro lado, la autora agrega la importancia de las distintas relaciones que se encuentran en el barrio, el cómo interactúan vecinas y vecinos, pobladores. Y además destaca que en el barrio pueden surgir diversos tipos de conflictos, quiebres y reencuentros. Encuentros y desencuentros, acuerdos y desacuerdos que de alguna manera deben ser manejados entre quienes conviven en el espacio, además estos hechos determinan el cómo se definen (se autodefinen y otros los definen).

“Ciertamente el barrio es un punto de observación e interacción a pequeña escala fácil de identificar, de redes de relaciones interpersonales y sociabilidad fuerte. Pero el barrio no es una sociedad total, históricamente ha estado inmerso y atado a una estructura social, urbana, económica y política mayor con la que se tejen y destejen vínculos. Las condicionantes estructurales y el flujo de recursos que por estos espacios circulan a lo largo del tiempo no pueden ser obviados. Es este carácter intersticial, estructural y urbano, lo que a menudo distancia a las relaciones de vecindad de la armonía comunitaria. Los barrios son siempre micro-sociedades calientes, donde las transformaciones, los conflictos y las tensiones articulan y amarran en un frágil equilibrio a la ciudad” (Márquez, 2017, p. 163).

La autora además del desarrollo de conceptos como “toma” y “barrios” señala el concepto de “identidad barrial”, el cual lo define como “el poder de habitar” donde no solo hace referencia sobre la identidad como rasgos que se desprenden a partir de discursos o de una narrativa, sino también de una capacidad de acción, de movilización. En este caso, de acción en el barrio, de movilización entre las vecinas y vecinos.

“Para que la identidad barrial –entendida como el poder de habitar– se construya, se necesita ejercer un control sobre las propias decisiones, de modo que ella se exprese en prácticas concretas, en toma de decisiones, en un poder simbólico y práctico que demuestran el carácter permanente del barrio”. (Márquez, 2017, p. 164)

Finalmente es posible agregar una última cita que termina por incentivar hacia la importancia del rescate de las memorias colectivas barriales, del cómo ciertos grupos sociales se organizan y también se desorganizan, grupos de vecinas y vecinos que se disponen consistentemente a llevar a cabo toma de decisiones de manera participativa y activa.

“Pareciera ser necesario entonces hacer hablar a esa memoria colectiva y barrial, de sus batallas perdidas y sus batallas ganadas, de sus exclusiones y desigualdades, de los puentes y las puertas para poder descubrir ese principio de totalidad que permitirá que los habitantes del barrio, de la población o de la villa –desde sus distintas memorias y utopías–, se abran al reconocimiento de todas las marcas y huellas sobre la ciudad” (Márquez, 2017, p. 165).

Eco barrio:

El arquitecto urbanista Carlos Verdaguer (2000), en su libro que trata sobre los objetivos de la sostenibilidad llevada a cabo en la ciudad, define también el concepto de Eco Barrio de la siguiente manera:

“La concepción de la ciudad como un conjunto de piezas a la vez interconectadas y con un alto grado de autonomía, que funcionan como escenario cotidiano de articulación entre lo local y lo global, por una parte, y la idea de la regeneración ecológica de la ciudad como marco fundamental de actuación, por otra, son los dos pilares fundamentales sobre los que descansa la idea de eco barrio” (Verdaguer, 2000, p. 72).

Esto como manera sintética de definirlo, continua explicando de forma más específica sobre el concepto de Eco barrio:

“Esta necesidad de mantener una inserción adecuada en su entorno, con una fluida relación transversal con los barrios y áreas limítrofes, con un buen acceso a los servicios y equipamiento de carácter central y una buena conexión con las redes globales, constituiría uno de los rasgos distintivos de un eco-barrio bien integrado. Rasgos distintivos de un eco-barrio serían también el respeto a las preexistencias y los hitos considerados signos de

identidad cultural local, el respeto y la integración de los elementos paisajísticos y la preservación de las áreas naturales” (Verdaguer, 2000, p. 73).

“Si hubiera que resumir en tres rasgos esenciales la imagen de un eco-barrio éstos serían la *densidad, la mezcla de usos y el predominio del transporte público, ciclista y peatonal* sobre la movilidad basada exclusivamente en el vehículo privado. En efecto, en estos criterios confluyen y se solapan sinérgicamente muchos de los factores que contribuyen a la sostenibilidad de un sistema urbano:

- El incremento de las oportunidades de contacto y comunicación social, y por tanto del **sentido de identidad** con respecto al espacio urbano, de las posibilidades de **creación de tejido social organizado** y del intercambio de información para la **toma de decisiones**;
- El uso eficaz de los espacios urbanos a lo largo de todo el día y el consiguiente aumento en la seguridad de los espacios públicos;
- El aprovechamiento más eficaz de los recursos materiales y energéticos derivado de la compacidad (menos metros cuadrados de fachada y cubierta edificadas por persona);
- La facilidad de acceso a las dotaciones, equipamientos y centros de trabajo y la reducción global en las necesidades de desplazamiento; la valoración del espacio público como espacio multifuncional, (de estancia, de socialización, de intercambio, de juego) no exclusivamente destinado a la movilidad, etc.”

“Es un hecho que los gobiernos y las industrias no han sabido anteponerse al cambio climático. Ante esta falta de acciones por el clima y, tomando en cuenta que, según estudios del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, en 2030 el 60% de la población se asentará en la ciudad, es esperanzador saber que han surgido iniciativas desde variadas urbes y comunidades alrededor del mundo que buscan paliar los efectos de esta situación.

Una de estas prácticas son los que en Chile llamamos eco barrios, que son territorios dentro de la ciudad diseñados para disminuir la huella ecológica y responder a necesidades sociales colectivas. Este tipo de espacios buscan generar comunidad, crear conciencia sobre la producción de alimentos, el cuidado del agua y abaratar costos en la alimentación familiar. En los eco barrios, por ejemplo, se construyen huertos, puntos limpios, se generan espacios de intercambio y se organizan charlas ambientales y *workshops*.” (Sánchez, F. Ladera Sur. 2020)

Es un concepto relativamente reciente, va de la mano con las nuevas configuraciones de la vida social en la ciudad, desde los cuestionamientos hacia una vida sustentable, ecológica y amigable con el medio ambiente, donde se aborda el reciclaje de residuos inorgánicos (plásticos, vidrios, latas) y orgánicos (compostaje, lombricompostaje). Para esto debe existir vínculos organizativos importantes.

Huerta urbana:

Respecto al concepto de huerta o huerto, esta definición fue extraída del texto “Huertas familiares y comunitarias: Cultivando soberanía alimentaria” (2019), se entiende de la siguiente manera: “Las huertas son sistemas socio ecológicos espacialmente delimitados y ubicados cerca de una vivienda familiar. En la ciudad, las huertas se cultivan en barrios, villas, escuelas, universidades y otros lugares que son, generalmente, gestionados por varias personas y/o familias auto-organizadas. Ya sea en el campo o en la urbe, en las huertas ocurren procesos continuos de domesticación, diversificación y producción agrícola asociados al cuidado y gestión de semillas, plantas herbáceas, arbustos, árboles e incluso animales” (Ibarra, 2019).

En este sentido, las huertas urbanas se insertan dentro de un contexto donde las ciudades o los sectores altamente urbanizados se han desligado y han desplazado preocupantemente a los espacios verdes, espacios recreativos y educativos de carácter natural y vegetal. Otorgándoles mínima importancia o espacio –valga la redundancia– en la planificación urbana.

Además de que las huertas urbanas pueden cumplir un rol importante dentro de los procesos eco sistémicos: aportan a la biodiversidad al producir de manera orgánica. “Las huertas, aunque generalmente pequeñas en superficie, pueden transformarse en verdaderos espacios de resistencia contra los rápidos procesos de homogeneización cultural, agrícola y alimentaria. Estos últimos procesos han tendido a promover los monocultivos de manejo intensivo con un alto input de insumos externos (agroquímicos) con fines comerciales, marginando la producción de baja escala y el autoconsumo” (Ibarra, 2019, p. 19).

De esta manera es como se despliega un fortalecimiento en el ejercicio político y el derecho de las personas, familias, y pueblos a interiorizarse y definir sus sistemas de producción, siendo estos ligados estrechamente a los principios que brinda la ecología. Relevando la importancia de actuar de manera coherente en términos económicos y sociales.

Es así como los autores citados expresan que estos sistemas de huertas urbanas, poseen muchas más características, dando a entender que no solo puede ser entendido como una mera fuente de recursos alimenticios. Ellos desarrollan la noción referida a que las huertas pueden entenderse y aplicarse como refugios bioculturales que son la base para fortalecer la **soberanía alimentaria** tanto en el sector rural como en el urbano.

De esta manera las huertas demuestran el entramado o tejido social que se puede desplegar en la práctica y en relación con la naturaleza. "Las huertas se muestran como una oportunidad para el rescate de espacios de encuentro familiar, el fortalecimiento comunitario y el redescubrimiento de prácticas de solidaridad. La reconstrucción de la capacidad de resiliencia local, mediante la implementación de huertas urbanas, es una estrategia para amortiguar los efectos de las dinámicas de **crisis** y redefinir el escenario para una vida mejor, ayudando a construir sociedades más sustentables que apunten al desarrollo de vidas más plenas, más conectadas y más justas” (2019, p. 72).

Es desde estos parámetros básicos conceptuales que posicionamos y caracterizamos a las huertas o huertos urbanos dentro de esta investigación.

Soberanía alimentaria:

En el año 1996, y con la participación de 186 países, se llevó a cabo en Italia la denominada “Cumbre Mundial sobre la Alimentación”. De forma simultánea a esta histórica cumbre, “La Vía Campesina” –Organización civil– organizó el “Foro Mundial por la Seguridad Alimentaria” donde se discutieron todo lo referente a cómo se ha sobrellevado el ámbito alimenticio de cada país que participó del encuentro.

“En este foro se identificó que el hambre respondía fundamentalmente a la falta de acceso a los alimentos. Sin embargo, y junto con que se estrecharan los lazos de un tejido social campesino cada vez más articulado y presente en la discusión global sobre alimentación, en este foro también se lanzó el concepto de **soberanía alimentaria**”. (Ibarra, 2019, p. 21)

Es así como desde el año 1996 se comienza a identificar, comprender y discutir el concepto de soberanía alimentaria a nivel global.

¿Qué significa concretamente este concepto? Según desprendemos de “La Vía Campesina” un movimiento campesino internacional, quienes lo definen de la siguiente manera “La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos, de sus países o uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin *dumping* frente a países terceros”. (Vía Campesina, 2003)

Respecto a esta breve definición, la complementan integrando ciertos puntos que esclarecen su función y objetivo en las sociedades actuales, estos puntos son:

- Priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los/as campesinos/as y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. De ahí la necesidad de reformas agrarias, de la lucha contra los OGM (Organismos Genéticamente Modificados), para el libre acceso a las semillas, y de mantener el agua en su calidad de bien público que se reparta de una forma sostenible.
- El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, cómo y quién se lo produce.

- El derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas unos precios agrícolas ligados a los costes de producción: es posible siempre que los países o las uniones tengan el derecho de gravar con impuestos las importaciones demasiado baratas, que se comprometan a favor de una producción campesina sostenible y que controlen la producción en el mercado interior para evitar unos excedentes estructurales.
- La participación de los pueblos en la definición de política agraria.

A partir de estos planteamientos es como moldean el concepto de soberanía alimentaria, ligándolo estrechamente a los derechos básicos y fundamentales humanos, como el derecho al agua, limpia y saludable, apelando a la preocupante emanación de contaminantes a nivel local, nacional e internacional. Es así como la soberanía alimentaria es situada desde parámetros ecológicos, sustentables, socio ambientales, económicos, políticos, culturales educativos, y medicinales.

Además la “Vía Campesina”, agrega una noción importante dentro del sistema en el cual se inserta la soberanía alimentaria, afirmando que:

“Las políticas neoliberales destruyen la soberanía alimentaria. Las políticas neoliberales priorizan el comercio internacional, y no la alimentación de los pueblos. No han contribuido en absoluto en la erradicación del hambre en el mundo. Al contrario, han incrementado la dependencia de los pueblos de las importaciones agrícolas, y han reforzado la industrialización de la agricultura, peligrando así el patrimonio genético, cultural y medioambiental del planeta, así como nuestra salud. Han empujado a centenas de millones de campesinos(as) a abandonar sus prácticas agrícolas tradicionales, al éxodo rural o a la emigración” (Vía Campesina, 2003).

Finalmente, el concepto de soberanía alimentaria es aplicable en las huertas urbanas comunitarias desde el marco de la toma de decisiones en el que se engloban estos proyectos hortelanos en las ciudades, donde los grupos de personas, familias, etc. deciden qué y cuánto producir, bajo parámetros sustentables, orgánicos y ecológicos, en concordancia con el

cuidado del medio ambiente, de las personas y de la economía familiar o comunitaria según sea el caso.

“Las huertas familiares y comunitarias ofrecen la oportunidad para que agricultoras y agricultores decidan qué, por qué y cómo cultivan alimentos y otras plantas útiles de forma sostenible, accesible y culturalmente adecuados. De esta forma, las huertas familiares y comunitarias se convierten en espacios definitivos y cotidianos donde se cultiva la soberanía alimentaria” (Caviedes, p. 23, 2019). Es así como las huertas comunitarias en las ciudades se convierten en uno de los ejes fundamentales para llevar a cabo, para materializar y concretar la llamada “soberanía alimentaria” desde el marco urbano.

En cuanto a los aportes analíticos que se han publicado de carácter reciente donde investigadores e investigadoras han expresado ciertos aspectos que se desprenden del contexto actual de pandemia que estamos viviendo a nivel histórico, entre estos han estado presentes los aportes que ha entregado el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos. Quien desde su visión crítica ha incorporado distintos análisis sobre el contexto actual, los cuales presento como elementos claves para utilizar en esta investigación.

Por un lado su visión se centra al situar la pandemia dentro –y posiblemente como consecuencia– de este engranaje globalizador excesivo en el que estamos insertos actualmente, no solo desde un ámbito social, sino económico y político. En este marco propone ciertos aportes a la discusión a partir de lo siguiente:

“La pandemia es la primera hija directa de la globalización porque, por ejemplo, mientras la mal llamada gripe española tardó dos años cubrir todo el planeta, el coronavirus apenas tardó tres meses. Es un producto típico de la globalización y por eso nosotros estamos pensando en un tiempo de desglobalización, por ejemplo, de la cadena de la alimentación, es decir, de *soberanía alimentaria*. Hay que dar prestigio al conocimiento local, vernáculo, popular, porque es una manera de trascender lo local. Es lo que llamo la «ecología de saberes», que no tiene nada en contra de la ciencia. Es un intercambio de conocimientos” (Boaventura de Sousa Santos, 2020).

Así es como él incorpora y eleva la idea de la soberanía alimentaria dentro de la crisis sanitaria actual. Siendo esta una alternativa que se ha llevado a cabo en distintos territorios y desde hace mucho tiempo atrás. Lo esencial en sus dichos radica en darle la importancia al conocimiento local, popular, que poco a poco comienza a ser un interés potente para la sociedad, resaltar y rescatar los conocimientos locales, compartirlos, difundirlos y llevarlos a cabo es parte de lo propuesto por quienes practican la soberanía alimentaria.

Organización comunitaria-vecinal:

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en septiembre del año 2008 publica un folleto informativo que fue realizado en Nicaragua, donde investigadores/as buscaban responder a la pregunta “¿qué es la organización comunitaria?” Para esto realizaron estudios y una posterior sistematización y documentación de experiencias realizado por el Instituto de Formación Permanente (INSFOP) y el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria Nutricional Nacional (PESANN/FAO) de Nicaragua.

A partir de aquellos estudios, comparten información enriquecida durante años de trabajo con las familias rurales del Municipio de Cusmapa. También en aquel informe comparten herramientas metodológicas y consejos para desarrollar sistemas de intervención, similares a los expuestos, en donde la participación de hombres y mujeres del campo se sitúa como clave para el desarrollo comunal y la lucha contra el hambre y la pobreza.

En este trabajo definen a la organización comunitaria de la siguiente manera:

“Es cuando un grupo de personas se unen para ver los problemas que les afectan en su comunidad y le buscan soluciones. Los problemas pueden ser de carácter social, cultural, económico, político y productivo. La organización es la estructura que se da a un grupo de personas para funcionar de acuerdo a un método y a un objetivo común. Cuando varias personas deciden organizarse lo hacen porque tienen intereses o problemas comunes que les exigen su unión para poder enfrentarlos” (FAO, 2008).

Por otro lado, desde el ámbito legal en nuestro país el ministerio del interior de Chile decreta en el año 1968 lo referente a definir las organizaciones comunitarias de la siguiente manera:

“Se reconoce a las Juntas de Vecinos como una expresión de solidaridad y organización del pueblo en el ámbito territorial para la defensa permanente de los asociados y como colaboradoras de la autoridad del Estado y de las Municipalidades. Con el nombre de organizaciones funcionales, la ley reconoce también a otras organizaciones comunitarias, tales como Centros de Madres, Centros de Padres y Apoderados, Centros Culturales y Artísticos, Organizaciones Juveniles, Organizaciones Deportivas, Grupos Corales, Cooperativas y otras que tengan caracteres similares, que representen y promuevan valores específicos de la comunidad vecinal. La ley reconoce tanto a las Juntas de Vecinos como a las organizaciones funcionales el derecho a constituir organismos que las representen en los distintos niveles de la vida nacional, en Agrupaciones, Uniones, Federaciones y Confederaciones” (Biblioteca del Consejo Nacional de Chile, 1968).

En el marco legal, se sitúan varias organizaciones vecinales, tanto a nivel escolar, como de recreación haciendo referencia al deporte. Incorporando también el ámbito organizativo cultural y económico.

Ecología política:

Ecología política en la disciplina antropológica:

“El término ecología política fue usado por primera vez en 1972 por un antropólogo, Eric Wolf, para aludir al estudio de la manera en que las relaciones de poder median las relaciones entre los seres humanos y el ambiente (Biersack, 2011). Sin embargo, ya con anterioridad, diversas escuelas antropológicas dieron cuenta de las relaciones entre los seres humanos y su entorno”. (Straccia, 2019, p. 9)

“En las décadas de 1960 y 1970, el desarrollo de la antropología ecológica (Rappaport, 1968) también aportó a la configuración de la ecología política como un espacio transdisciplinar.

Según Milton (1997), esta escuela introdujo el concepto de ecosistema en los estudios antropológicos, retomando los postulados del enfoque sistémico funcional” (Straccia, 2019, p. 9).

Sin embargo, los estudios realizados en base a esta corriente, no fueron concluyentes en el sentido de que no lograron dar cuenta de los aspectos culturales como tampoco tomaron en cuenta los conflictos entre las interpretaciones de la naturaleza de los distintos grupos sociales.

“Biersack (2011) señala que en los últimos años algunos estudios antropológicos han contribuido a cuestionar la dicotomía cultura-naturaleza, así como el reduccionismo que diferenciaba a los factores simbólicos de los materiales (Descola y Pálsson, 2001; Blaser, 2009). Esta autora recomienda centrarse en el nexo entre lo simbólico y lo material (cultura-naturaleza), señalando que la realidad misma no es extra-simbólica, es decir, no es material exclusivamente, sino que está investida de significado, construida, fabricada y disputada de manera conflictiva por distintos agentes sociales”. (Straccia, 2019, p. 10)

Ecología política en Latinoamérica:

Respecto a la conceptualización llevada a cabo en Latinoamérica, el autor Enrique Leff señala lo siguiente: “La ecología política del Sur se dirige hacia los procesos que afectan las condiciones socio-ambientales y los movimientos que resisten, defienden y reconstruyen sus medios de subsistencia y sus mundos de vida” (Leff, 2017, p. 241).

Además es posible agregar que “La ecología política es el campo donde se despliega un diálogo de saberes –entendido como el encuentro de seres culturales constituidos por sus saberes–, la confrontación y alianzas entre modos diversos de ser-en-el-mundo, en el reencuentro de la naturaleza y la cultura en la inmanencia de la vida” (Leff, 2000, 2004).

“La construcción del campo de la ecología política se abre así camino hacia la diversidad de enfoques y experiencias de los **conflictos socio-ambientales**: al “ambientalismo del Sur” y a los “saberes otros”. Más allá de la construcción de un paradigma interdisciplinario, de un intercambio académico entre Norte y Sur y de un diálogo intercultural, la ecología política

entreteje sus esquemas de comprensión y sus prácticas investigativas en un diálogo de saberes con los imaginarios y las luchas de las poblaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes, con las prácticas discursivas y las estrategias políticas de los actores y protagonistas de la ecología política en sus luchas por la reapropiación de su patrimonio biocultural y la construcción de nuevos territorios de vida” (Leff, 2017, p. 243).

“El campo de la ecología política es el lugar de encuentro de racionalidades, lógicas de sentido y prácticas políticas en las que se decanta una voluntad de poder que se manifiesta en sentidos diversos y con frecuencia opuestos; es el espacio de colisión y resistencia al orden hegemónico global y a los procesos de territorialización de la geopolítica del desarrollo sostenible (Leff, 2002) que invade y cierra posibilidades a estrategias alternativas de construcción de mundos sustentables” (Leff, 2017, p. 243).

En este sentido me interesa indagar la relación que podría existir entre el desarrollo participativo y colectivo de un proyecto paulatino pero concreto, con visión sustentable y amigable con las personas y el medio ambiente: el Eco barrio de Villa Cuatro Álamos con la ecología política, ¿es posible el desarrollo de la ecología política en la ciudad? ¿bajo qué aspectos de la ecología política se ha acercado el Eco barrio? ¿cómo se relacionan en sus particularidades?

Este Eco barrio nace a raíz de un conflicto entre las autoridades locales, el alcalde, el presidente de la Junta de Vecinos y locatarias/os de aquel momento (2003-2004), producido por la falta de comunicación y mal manejo de las decisiones, concluyendo en la tala de más de 110 árboles del parque de la Villa que conmocionó a adultas y adultos mayores, a gran parte de la comunidad ya que estaban en contra de ese suceso, suceso que no les habían comunicado desde ninguna autoridad, por lo cual se organizaron y decidieron por un nuevo presidente de la Junta de Vecinos.

Este suceso fue el impulso que obtuvieron para desplegar una organización vecinal potente, con gran participación de locatarias/os, buscando el desarrollo de la villa y sus pobladores, junto a una estudiante que estaba realizando su tesis sobre ecología y paisajismo, en el año

2004 comienzan a formular la idea de una villa ecológica, sustentable, y amigable con el medio ambiente: un Eco Barrio. El primero Eco Barrio de Santiago de Chile.

Capítulo III: Marco metodológico:

Tipo de investigación:

En el presente trabajo de tesis se plantea el abordaje del fenómeno de las organizaciones de huertas comunitarias y urbanas en la ciudad de Santiago desde una investigación de tipo cualitativa. Con este tipo de investigación cualitativa será posible indagar en las características, cualidades del fenómeno y de las y los actores, protagonistas de la problemática. Para describir las realidades que se presentan respecto a las organizaciones sociales de huertas urbanas y específicamente del Eco barrio, el cuándo, cómo, por qué y para qué del fenómeno a estudiar.

Todo esto de la mano de un enfoque exploratorio y descriptivo. Exploratoria en el sentido de que hay poca información respecto a la emergencia de huertas urbanas y Eco barrio en sectores periféricos de la capital. No ha sido posible encontrar muchas investigaciones, *papers*, documentos, o tesis que desarrollen esta temática desde el ámbito antropológico-social.

En cuanto a la delimitación del **campo de estudio**, en esta investigación se pretende abordar la problemática desde actoras y actores, protagonistas de este trabajo, los cuales son caracterizados como jóvenes, adultas y adultos, y personas de la tercera edad que son participantes de la organización y planificación social y huertera de la comunidad urbana. Participantes en cuanto a presentarse y expresarse en reuniones correspondientes a la organización de las personas que conforman el grupo de huerteras y huerteros, como también participantes de las labores y actividades referentes al trabajo de la tierra misma.

Actores:

Las personas que accedieron a participar de la tesis como entrevistados fueron un total de seis personas. Las cuales presento a continuación.

- Sra. Sonia (70 años de edad), hacia el año 2020 cumplió cincuenta años viviendo en la Villa Cuatro Álamos, actual Eco Barrio. Participa activamente en la huerta comunitaria del Eco Barrio.
- Sr. Luis (75 años de edad), al igual que la Sra. Sonia, Luis hacia el año 2020 cumplió cincuenta años viviendo en la Villa Cuatro Álamos. Actualmente se dedica con gran compromiso al riego semanal de todo el espacio que comprende la Huerta Comunitaria del Eco Barrio.
- Sra. Anita (78 años de edad), en la década del 70 llegó a vivir a la Villa Cuatro Álamos. Actualmente cumple el rol de Tesorera en la Junta de Vecinos de la Villa, además de desempeñarse como modista.
- Sra. Lidia (85 años de edad), lleva 45 años viviendo en la Villa, lugar al que llegó con sus dos hijos. Participa activamente del grupo folclórico “Los Zorzales”. Además de participar activamente del cuidado del huerto en el Eco Barrio.
- Don Ricardo (69 años de edad), en la actualidad cumple el rol de Presidente de la Junta de Vecinos de la Villa Cuatro Álamos. Este rol lo asumió desde el año 2004 a partir de un conflicto socio ambiental en la Villa.

Escenario:

El escenario en el cual se desarrolla el fenómeno de las huertas comunitarias es variante, depende del sector y de las condiciones de cada sector. Concretamente en este trabajo se aborda el caso del **Eco Barrio de Maipú** ubicado en calle Cuatro Álamos, específicamente dentro del cuadrante, entre las calles: 5 de abril, Santa María, Alberto Llona y Av. Ferrocarril.

Ubicación:

Ilustración 1: Mapa del Eco Barrio de Maipú:



Fuente: Google Maps, 2020.

Ilustración 2: Mapa con imagen satelital del Eco Barrio de Maipú:



Fuente: Google Maps, 2020.

Localización y acceso:

El Eco Barrio está ubicado en Avenida Cuatro álamos, sector céntrico de la comuna de Maipú. Es posible acceder desde el sur por Camino a Melipilla, y desde el centro de Santiago por Avenida Pajaritos (Centro de difusión social de eco barrios).

Eco Barrio de Maipú se presenta como un proyecto urbano completo basado en sustentabilidad, desde una visión ecológica y respetuosa con el medio ambiente. Este Eco Barrio es un territorio abierto, público, donde niñas, niños, jóvenes y adultas/os realizan huertas y actividades educativas entorno a esta. También cuentan con un espacio cerrado, este espacio es el “Centro demostrativo y educación ambiental (CEIBO) Maipú”, inaugurado en marzo del año 2014, el cual sigue en funcionamiento en cuanto a sus cuidados pero no está habilitado para demostraciones escolares por el contexto de pandemia actual.

Además de presentar un Arboretum (Jardín botánico) el cual se entiende como un espacio demostrativo de plantación de árboles nativos –con más de 35 especies de árboles y arbustos nativos de la zona Central de Chile–, este proyecto de arboretum comenzó el año 2006, el cual fue otorgado a través del Programa de Presupuesto Participativo de la Municipalidad de Maipú, gracias a la votación de vecinos y vecinas (Centro de Difusión Social Eco Barrios 2006-2018). Este Arboretum fue creado el año 2008 en un terreno baldío que mal utilizaban como micro basural, donde desechaban escombros, y basura de todo tipo. Es posible observar su transformación a Arboretum en las siguientes imágenes.

Fotografías 4, 5 y 6: Transformación de basural en arboretum



Fuente: Fotografías extraídas de archivo elaborado por Centro de Difusión Social Eco barrios (2006-2018).

El año 2007 se instaló la plaza de árboles frutales en la Villa Cuatro Álamos, con árboles como cerezos, duraznos y naranjos, los cuales mantienen y cuidan las mismas vecinas y vecinos, aplicando tratamientos preventivos de origen orgánico, contra insectos y plagas al menos una vez al año con la ayuda de personal de la Dirección de Aseo, Ornato y Gestión Ambiental de la municipalidad de Maipú.

Fotografía 1, 2, 3 y 4: Instalación de plaza de árboles frutales en terreno baldío.

Terreno baldío, año 2007.



Plaza recién inaugurada, año 2008.



Apadrinamiento de árboles, año 2008.



Plaza de frutales con iluminación fotovoltaica, año 2013.



Fuente 1, 2, 3 y 4: Centro de Difusión Social Eco Barrios 2006-2018.

También el Eco Barrio posee un punto de reciclaje dedicado al manejo de materiales como vidrio, papel, latas y aceite usado, el cual está ubicado a un costado de la Huerta Comunitaria del Eco Barrio. Se encuentra abierto a toda la comunidad.

La Plaza Ronald Wood que fue habilitada en conmemoración al joven chileno Ronald Wood, asesinado en el período de Dictadura Militar en el país.

“El día 20 de Mayo de 1986, Ronald Wood recibe tres balazos en la cabeza, por parte de una patrulla militar. Ronald tenía 19 años, y cursaba el segundo año de Contador Auditor en el IPS (actual UTEM). Vivía en el sector de Cuatro Álamos. Desde el día en que fue herido se realizaron misas y oraciones por su vida en la capilla de la Villa. Los vecinos estaban en ese lugar cuando Ronald murió. Se realizaron movilizaciones y la Villa fue reprimida en varias ocasiones, culminando meses después con el allanamiento y detenciones masivas” (Centro de Difusión Social Eco Barrios 2006-2018).

En puntos como el Arboretum y la plaza de árboles frutales, se instalaron luminarias con paneles fotovoltaicos, es decir, funcionan a través de la energía solar. Siendo definido por las y los vecinos como un paso más en la transformación de la Villa Cuatro Álamos en el primer Eco Barrio de Chile (Centro de Difusión Social de Eco Barrios 2006-2018). Otorgándoles una mejor calidad de vida a quienes viven y transitan por el sector, además de cooperar con el medio ambiente utilizando energía renovable.

Fotografía 5 y 6: Luminarias con panel fotovoltaico



Fuente: Centro de Difusión Social Eco Barrios 2006-2018.

Universo y muestra de estudio:

Respecto al universo de estudio correspondiente a esta investigación, estimo que el universo se expresa con la totalidad de las y los habitantes del Eco Barrio de Maipú.

Muestra no probabilística intencionada:

El tipo de muestra que se pretende utilizar es la denominada muestra no probabilística intencionada o dirigida, según la define Hernández Sampieri (2014) de la siguiente manera:

“Es un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación” (Hernández, 2014, p. 178). Es por esto que en este tipo de muestra no se utiliza medición a través de fórmulas o procedimientos matemáticos, sino que se delimita la muestra a través de las decisiones que cada investigadora o investigador tomen en cuanto a la investigación.

Criterios de la muestra de estudio:

En esta investigación la pretensión es enfocarnos en las y los dirigentes o representantes del eco barrio y la huerta urbana, como también de quienes participan activamente en las actividades correspondientes al trabajo en la huerta y quienes llevan más –y menos– tiempo participando en este espacio de organización comunitaria.

Tomando en cuenta la diversidad de edades que comprenden quienes son partícipes, ya sean adolescentes, jóvenes, adultas y adultos mayores. Además de dialogar y entrevistar tanto a hombres como mujeres para conocer los distintos puntos de vista y experiencias desde distintos géneros.

Fue posible entrevistar a un total de seis personas que son partícipes del Eco Barrio. Correspondiente a tres mujeres y tres hombres, todos adultos mayores de tercera edad.

Justificación:

La cantidad total de personas entrevistadas fueron seis, esto por causa del contexto de crisis sanitaria que estamos viviendo con la pandemia de coronavirus durante este año 2020, por lo que las personas que se presentan con mayor participación en la huerta del Eco Barrio son adultas y adultos mayores (tercera edad), quienes se encuentran dentro del grupo de riesgo dentro del contagio del virus, por lo que mis entrevistados y entrevistadas fueron acotadas. Estas entrevistas fueron presenciales, al aire libre en la huerta del Eco Barrio, y se llevaron a cabo con todos los cuidados sanitarios correspondientes para cuidarlos.

Métodos y técnicas para recopilar información:

Método:

Se pretende indagar en el fenómeno urbano de los proyectos sustentables y ecológicos que se han levantado en los últimos años en el sector poniente de Santiago, es por esto que me centro en el Eco barrio de Villa Cuatro Álamos, el cual es catalogado a nivel nacional e internacional como el “primer Eco Barrio de Chile”, junto con indagar en la idea de soberanía alimentaria, y para esto pretendo abordarlo con el Método etnográfico, de carácter cualitativo.

Método etnográfico:

Este método posibilita una descripción profunda y concreta sobre las realidades sociales y urbanas, sobre las visiones que cada participante, cada persona posee en cuanto al porqué y para qué del levantamiento y construcción de proyectos huerteros en la ciudad.

El método etnográfico es propicio para lograr conocer el significado personal y colectivo de lo que es la soberanía alimentaria para ellas y ellos. Indagando en las posiciones políticas que expresen, sus historias en conjunto como vecinas y vecinos, sus experiencias y vivencias respecto al cómo y cuándo se organizaron y planificaron proyecto de huerta. Situando el contexto histórico, político, social, económico y cultural en el cual se desarrollan estas organizaciones vecinales.

Entrevistas:

En esta misma línea, las entrevistas serán semi-estructuradas, estructurando de cierta manera la investigación, para ubicar y ordenar los lineamientos del trabajo.

Las entrevistas fueron realizadas presencialmente en la Huerta Comunitaria del Eco barrio, el cual es un terreno bastante grande, en donde se pudo realizar observación participante junto con las y los participantes de los cuidados de la Huerta.

Es posible señalar que para realizar las entrevistas se tomaron todas las medidas sanitarias, uso de mascarilla, y distancia física para cuidarnos en este contexto pandémico. Al lugar logré ir miércoles por medio desde el mes de octubre 2020 hasta el mes de enero 2021. Los

días miércoles las y los participantes de la huerta hacían mantenimiento desde las 10:00 horas, por lo que era un momento para ayudarlos, conversar distendidamente y luego desde el medio día realizaba las entrevistas al aire libre.

Esta semi-estructuración de las entrevistas está delimitada por los siguientes ejes:

- **Historia de la comunidad:** cómo nace la idea de levantar el proyecto de Eco barrio, una huerta, cuándo, por qué y para qué.
 - **Organización comunitaria:** quiénes participan, qué roles cumplen, cómo distribuyen sus actividades.
 - **Motivaciones:** cuáles fueron las principales motivaciones, razones, o reflexiones que llevaron al levantamiento de proyectos en comunidad.
 - **Soberanía alimentaria:** Cómo conciben la soberanía alimentaria y en qué sentido a sido sostenida esta noción, cómo determinaron llevarlo a la práctica y por qué.
 - **Vivencias** durante el proceso de organización: Qué beneficios y dificultades han sobrellevado estos grupos organizados en el contexto actual, cómo han resuelto aquellas dificultades.
-

Técnicas:

Para llevar a cabo el método existen ciertas técnicas que debo aplicar, en este caso serán las **Fuentes documentales** que están a disposición de cualquier persona en internet, son públicas tales como entrevistas de medios periodísticos de la comuna de Maipú, medios independientes que han registrado varios videos sobre el eco barrio y sus habitantes, como también diarios y noticieros donde se han plasmado sus experiencias en reportajes.

En este mismo sentido, incorporo los **Documentos personales**, tales como fotografías personales o de grupo como de la Junta de vecinos, además de grabación de video de confección propia para mostrar como es el eco barrio en un recorrido audiovisual.

Procedimientos de trabajo de investigación:

Carta Gantt:

A continuación adjunto una carta Gantt con todas las actividades realizadas y a realizar durante el proceso de tesis correspondiente desde el mes de marzo 2020 a diciembre 2020.

Tabla 1: Carta Gantt



Fuente: Confección propia a través de Excel.

Una de las huertas en las que dirigimos esta trabajo de investigación está ubicada en el Eco barrio de Villa 4 álamos en la comuna de Maipú, región metropolitana.

Según los antecedentes recabados en revisión bibliográfica y en producciones audiovisuales de tipo periodísticas provenientes de la misma comuna y medios independientes. Como también desprendido en base a lo que ha relatado don Ricardo, quien actualmente ejerce como presidente de la junta de vecinos de la Villa 4 álamos.

Historia de la Villa Cuatro Álamos y su transformación a Eco barrio:

Los antecedentes indican que la villa es originada a partir de un proyecto realizado por CORMU “Corporación de Mejoramiento Urbano” (actual SERVIU, Servicio de Vivienda y Urbanismo) desde la década de 1960, en el actual territorio se encontraba instalada una población donde vivían gran cantidad de familias, denominada “toma”, ya que aquella población no era parte de la regulación de vivienda.

En la propuesta original de la Villa se estipulaba un terreno correspondiente a 10 hectáreas, los cuales comprendían un total de 808 departamentos en 28 blocks (edificios).

La institución a cargo del proyecto de la Villa prometió un gran número de espacios comunes y públicos en el territorio que comprende a la Villa, tales como señala en la propuesta original:

“Estacionamientos, lavandería, escuela básica, pueblito de artesanos, campos deportivos, jardines infantiles, cancha de futbol y vóleibol con camarines”.

Sin embargo, a causa del golpe militar surgido en el año 1973, sólo se construyeron los 28 blocks habitacionales estipulados.

Durante el período de dictadura militar en el país, la Villa Cuatro Álamos fue foco de mucha represión policial y militar. “En aquella época se realizaron grandes acciones solidarias, para las familias de Cuatro Álamos cuando éstas eran allanadas en sus viviendas” (Centro de difusión social de Eco barrios 2006-2018).

Más adelante, en la década de los años 90: “En Villa Cuatro Álamos como en muchas otras poblaciones que se caracterizaron por su organización y movilización, la transición hacia la democracia significó un retroceso y las organizaciones dejaron de tener la importancia adquirida o desaparecieron”. (Centro de difusión social de eco barrios).

Con poca participación de vecinas y vecinos, transitaron la década del 90 para que unos años después, en 2003-2004 se produce un conflicto entre vecinos y el alcalde de la comuna, Roberto Sepúlveda, médico y político de centroderecha (periodo alcalde Maipú años 2000-2004). Quien aceptó la construcción de un nuevo colegio básico en la Villa, habiendo otro colegio muy cercano al territorio en el cual pretendían construir. Lo aceptó sin consultarle o comentarle a la comunidad.

Este territorio comprendía un parque con más de 110 árboles que las vecinas y vecinos cuidaban y respetaban. Por lo que el conflicto se produce a causa de que los vecinos no estaban de acuerdo en talar los árboles, planteando que ese espacio era un área verde que

debían respetar las autoridades y no permitir construir un segundo colegio habiendo otro colegio en un radio muy cercano. Según indica Don Ricardo (presidente de la Junta de Vecinos), este parque significaba gran valor simbólico para las y los adultos mayores quienes podían mirar al parque desde sus ventanas en los blocks o pasear por el parque durante las tardes.

Por esta razón se manifestaron y se organizaron bastante para impedir la tala de los árboles del parque, incluso algunas adultas mayores se amarraron a los árboles en forma de representar la protección y la responsabilidad hacia los árboles.

Además realizaron intervención pacífica poniendo cruces y lapidas fabricadas por vecinas y vecinos, simbolizando un cementerio de árboles.

Fotografía 1: Protesta de vecinas/os contra la tala de árboles, Villa Cuatro Álamos.



Fuente: Fotografía extraída de archivo elaborado por Centro de Difusión Social Eco barrios (2006-2018).

“Hubo una fuerte resistencia por parte de los vecinos pero el colegio se construyó igual y todos los árboles fueron talados. Es debido a este suceso que se crean el Centro demostrativo y educación ambiental “El Ceibo”, el Club de Adultos Mayores “Los zorzaes”, y se recuperó la Junta de Vecinos de la Villa” (Centro de difusión social de eco barrios 2006-2018).

La tala de los árboles del parque y la consecuente destrucción del parque de la Villa Cuatro Álamos fue realizada el día Martes 13 de enero de 2004. “De los 120 arboles, sólo se logró salvar un Ceibo, debido a que adultos mayores se amarraron a ese árbol” (Centro de difusión social de eco barrios).

Fotografías 2 y 3: Tala de árboles en parque en Villa 4 álamos



Fuente: Fotografías extraídas de archivo elaborado por Centro de Difusión Social Eco barrios (2006-2018).

Capítulo IV: Análisis de la información:

Categoría de análisis 1:

Perfil sociocultural de quienes participan en el despliegue de huertas urbanas comunitarias en cuanto a rango etario, género y ocupación.

Análisis descriptivo:

Caso 1: Sra. Sonia.

Mujer de 70 años de edad, su estado civil se encuentra casada con Don Domingo, tiene dos hijos. Su ocupación actual es dueña de casa, su mayor ocupación es dedicarse a la huerta, a los cuidados semanales de los cultivos. Nació y creció en zona rural: “Si, soy del campo, yo era de aquí mismo pero parte de Rinconada rural, que antes era un pueblo, un lugar hermoso y ahora no hay ni lago”.

Llegó a vivir a la Villa Cuatro Álamos cuando aún no se conformaba como villa, sino que era una toma de terreno, en la década del 70 con su esposo y sus dos pequeños hijos.

“Se paró una casita, media agua, era un pedacito de sitio. Era más o menos todo esto. (mostrando un espacio reducido). Y ahí yo tenía dos piezas, el baño era unas casetas sanitarias que se construyeron, estaban las llaves afuera, todo era bien rústico. Y hacían por todas las orillas unas *sequecitas* para que el agua (de lluvia) corriera en invierno”.

En el año 1974 el SERVIU les hace entrega del departamento, su hogar, en el cual viven hasta el día de hoy ubicado en Villa Cuatro Álamos, comuna de Maipú. Sra. Sonia es participante del grupo folclórico “Los Zorzales” (originado en los años 75-76, conformado por 35 personas) y del Club de Adultos Mayores donde se desempeña como Secretaria, como también participa activamente del huerto ubicado en la sede de Junta de Vecinos.

Caso 2: Sr. Luis.

Hombre de 75 años de edad, su estado civil se encuentra casado. Su estado laboral actual es jubilado, se dedica al cuidado de los cultivos en la huerta del eco-barrio. Llegó a vivir a la Villa Cuatro Álamos en el año 1970 junto a su sobrino, es decir, permaneció viviendo en la

denominada “toma” o población hasta que el SERVIU le hizo entrega del departamento en el año 1974, donde vive hasta la actualidad.

Caso 3: Sra. Anita.

Mujer de 78 años de edad, su estado civil es soltera. Tiene un hijo. Su ocupación actual es modista, desde los 18 años se ha dedicado a ser modista, tuvo su propio taller de modista en casa. Otra de sus ocupaciones es el cuidado de los cultivos en la huerta del eco barrio.

Nació y creció en el sur de Chile, teniendo una experiencia cercana con el manejo de cultivos de vegetales, hortalizas, y frutales, porque tenía huerta familiar. Migró a Santiago a los 17 años de edad, donde tuvo que trabajar y estudiar a la vez para costearse su vida en la ciudad, lejos de su familia. Fue difícil para ella adaptarse a la vida en la ciudad de Santiago.

En la década del 70 llegó a vivir en la Villa Cuatro Álamos a través de postulación a vivienda en SERVIU.

Desde el inicio de la nueva Junta de Vecinos (año 2004) ha participado activamente en todo lo relacionado al Eco Barrio: con especial dedicación a los cuidados del huerto.

Actualmente cumple el rol de tesorera de la Junta de Vecinos.

Caso 4: Sra. Lidia.

Mujer de 85 años de edad, dueña de casa. Su estado civil actual es viuda. Lleva 45 años viviendo en la Villa, donde llegó con sus dos hijos. Participa activamente del grupo folclórico “Los Zorzales”. Además de participar del cuidado del huerto en el eco barrio.

Caso 5: Don Ricardo.

Hombre de 69 años de edad. Está casado. Actualmente cumple el rol de Presidente de la junta de vecinos de la villa 4 álamos. Este rol lo asumió desde el año 2004, cuando con un grupo de vecinas y vecinos indignados con la falta de comunicación y mal manejo del presidente de turno, deciden crear una nueva Junta de Vecinos, juntando las firmas necesarias para aquello, lograron concretarlo. Demuestra su liderazgo y su gran interés en los proyectos del eco barrio.

Análisis Interpretativo:

En términos etarios no se presenta una gran diversidad de edades, las y los entrevistados van desde los 69 años hasta los 85 años de edad, haciendo una posible recopilación de información de quienes han vivido en aquel lugar desde el comienzo de la Villa, incluso desde antes, desde la toma de terreno ubicada en donde actualmente se encuentra la Villa Cuatro Álamos, es decir, el Eco barrio.

La totalidad de las y los entrevistados se encuentran en el rango etario de adultos mayores, es decir, tercera edad.

Respecto al género, tres personas entrevistadas son mujeres y los otros tres son hombres.

La totalidad de las y los entrevistados se encuentran jubilados, y pensionados en la actualidad, por lo que no se desempeñan laboralmente, excepto Sra. Anita que continua trabajando como modista en la actualidad.

Una de las ocupaciones que mayor relevancia le otorgan las y los entrevistados es al cuidado y el trabajo constante en la huerta del Eco Barrio, siendo un espacio que demanda bastante ocupación, esfuerzo y tiempo para las y los entrevistados.

Categoría de análisis 2:

Discursos de las **motivaciones** que están presentes en las y los participantes del Eco Barrio.

Análisis descriptivo:

Caso 1: Sra. Sonia.

Me explica que su motivación tiene como base el hecho de continuar haciendo lo que hacía en la huerta de su infancia, con su familia y también posteriormente en una casa donde trabajó, con la huerta del Eco Barrio volvió a aquel acercamiento y le gusta el hecho de compartir con sus vecinas y vecinos, de aprender cada vez más sobre las plantas y los cultivos, todo lo relacionado a las plantas, sus cuidados, las preparaciones para combatir plagas de manera natural y los abonos.

“Yo me críe en el campo entonces conocía un poco de cultivar. Mis papás plantaban arbolitos, hortalizas, de todo por necesidad, pero lo aprendí de mis papás, mi mamá plantaba flores y mi papá hortalizas, papas, y cosas así. Eso era cultivar para la familia, papas, zapallos, cebollas, choclo en el verano, tomates. Ahí lo arreglaban como podíamos. Son cosas que

nunca se olvidan, como las alimentación y cultivos que se daba en el campo, es algo que queda y me acompaña, por eso me gusta estar en la huerta y compartir con los demás”.

Caso 2: Sr. Luis.

Expresa sus motivaciones de manera concreta: “Yo primero le agarré el gustito a esto del huerto, a regar y cuidar las plantas, a aprender los nombres. Porque al principio no sabia nada de los nombres, con el tiempo fui aprendiendo. Y lo otro que me motiva es que me entretiene estar aquí regando”.

“Fue un proceso bien bueno, me da energía, más ánimo, esto de compartir con los demás”.

Caso 3: Sra. Anita.

Me explicó que su motivación nace del hecho de poder salir de casa y hacer algo por sí misma, el gusto por las plantas y la naturaleza es algo que lleva consigo desde la infancia, y aquí en el eco barrio pudo continuar disfrutando del cuidado de las plantas. Para ella es un tiempo de tranquilidad y de calidad.

“Me ha ayudado a vivir, el contacto con las plantas, compartir con los vecinos, y darme cuenta del significado de la naturaleza en la vida”.

Caso 4: Sra. Lidia.

“Yo vine (al huerto) porque vivía muy sola en el departamento, usted sabe que viendo noticias, entonces eso me tenía aburrida, vivo en un cuadrado así y ya como que la mente se va pa’ otro lado, entonces me entusiasme mucho, más la muerte de mi hijo me ayudó mucho esto. Así que eso me motivó a venir para acá. Y otra cosa que conocí más a los vecinos porque yo no los conocía, a mi no me conocían, de tantos años me encierro y listo, conocí a mis vecinos, hubo más amistad, conocí los problemas de los vecinos, los carácter, y todos no son iguales. Entonces eso me ayudó hasta ahora”.

Caso 5: Sr. Ricardo.

“Primero que nada, ¿cómo yo llegue a esto?, a ser dirigente social; por un conflicto medio ambiental que hubo por el parque, como yo ya estaba pensionado, me acerqué acá al conflicto que había y ahí empecé a apoyar el conflicto, a la lucha que había, me involucraba hartito, y

después de ahí hubieron elecciones y me presenté como candidato, salí elegido. Y debido a eso, para que nunca más pasara eso, que de la noche a la mañana vinieran a cortar los parques, o áreas verdes, ahí nos fuimos metiendo en esa parte. Fue devastador, sobre todo para la gente que vive en el block de al frente, imagínese que salían a la mañana y veían todo esto bonito, y después al otro día salía a mirar y estaba todo en el suelo, todos cortados los árboles, todo. Nadie nos había comunicado sobre eso. Fue una lucha de varios meses. Fuimos a la Corte Suprema, ahí nos indemnizó el municipio con 4.900 metros de áreas verdes”.

Caso 6:

“Me llamo la atención el hecho de que se mantuviera esta experiencia durante tanto tiempo, hay muchos proyectos de organizaciones sociales que nacen y mueren, duran lo que dura el entusiasmo, y eso a veces es breve, y aquí lleva una década, y quiere decir que es algo necesario y lo vi como una posibilidad la idea de proyectar esta experiencia a otros sectores como una forma de participación comunitaria nueva, ya se está perdiendo la participación de la gente en las organizaciones, y pienso que la conciencia ecológica puede ser una motivación novedosa para la gente”.

“Estamos sintiendo de que el planeta se está deteriorando por nuestras acciones, y podemos cambiarlo, solamente falta educación y esa educación a nivel de barrio se puede dar con líderes que convoquen y con gente que se motive y vaya educando a las nuevas generaciones en este cambio de mentalidad”.

Análisis Interpretativo:

Dos de las entrevistadas enfocan sus motivaciones desde sus raíces, desde el hecho concreto de que sus vivencias en la infancia tienen relación con cuidar la huerta familiar, lo que les otorga un conocimiento previo sobre el cuidado de los cultivos, como también la huerta en la ciudad les otorga el hecho de volver a sus raíces, desde una infancia dedicada a una vida rural a una adultez dirigida en la ciudad.

La huerta urbana del Eco barrio les ha permitido resurgir aquellos conocimientos y prácticas aprendidas con anterioridad, y llevarlo a cabo en la ciudad es parte de su motivación diaria para participar en la huerta.

Otros tres entrevistados dirigen sus motivaciones hacia una misma idea, lo que se podría denominar como “*terapia en la huerta*”, esto se explica de manera que la huerta se sitúa para ellos como un espacio de tranquilidad, de entretenimiento y de contemplación. –Sin dejar de lado que es un espacio de mucha acción, de cansancio y de ocupación–. Un espacio donde pueden compartir entre quienes participan, dialogar, conversar, comentar sobre sus cultivos, compartir sus experiencias de aquellos cultivos, y también conocer con mayor profundidad a las y los vecinos, desde un plano personal y un plano colectivo, ya que en esas instancias también se lleva a cabo la organización colectiva entre las y los vecinos, donde se exponen los temas relevantes y posteriormente la toma de decisiones correspondiente.

El hecho de vivir en soledad, encerrados en un pequeño espacio como lo son sus departamentos, también se presenta como un antecedente relevante para lograr una verdadera motivación de salir de ese espacio donde viven, con el objetivo de tener un espacio más amplio, el contacto con la naturaleza y respetar el cuidado de las plantas, un espacio de entretenimiento y distracción, como también de educación constante que se lleva a la práctica diariamente.

Uno de los entrevistados señaló que “pienso que la conciencia ecológica puede ser una motivación novedosa para la gente” lo cual es posible interpretarlo como un punto base en el origen de las motivaciones o intereses de las y los entrevistados, algunos de manera inconsciente o indirecta y otros de manera directa. La conciencia ecológica como punto base de sus motivaciones, en sus cotidianidades en la vida que despliegan de manera urbana.

Las motivaciones tienen un punto en común entre todos, el cual va dirigido hacia la idea de aprender constantemente y nutrirse de nuevas experiencias, con la base de la sustentabilidad y el cuidado de la ciudad. Además de la creación de vínculos y relaciones sociales amistosas y respetuosas entre quienes participan.

Lo toman como un espacio formulado para el cuidado de plantas y cultivos, donde se lleva a cabo un importante lazo y relaciones de amistad entre quienes participan y han participado. No solo aprenden sobre agricultura urbana en los talleres impartidos, sino que también aprenden y refuerzan sus relaciones y se conocen más entre ellos mismos, a cooperar, y a llevar a cabo un funcionamiento continuo y respetuoso, entre ellos y ellos con la naturaleza. En este espacio de respeto despliega un espacio organizativo relevante en el ámbito del respeto al medio ambiente, del aprendizaje continuo sobre sustentabilidad, reciclaje, permacultura y cultivos.

Categoría de análisis 3:

Fortalezas y debilidades que han debido sobrellevar los grupos comunitarios para levantar el eco barrio.

Análisis descriptivo:

Caso 1: Sra. Sonia.

Así relata la construcción de la sede de Junta de Vecinos de la villa:

“Batallamos hartito todo, se hacían almuerzos para vender y terminar de hacerlo (refiriéndose a la sede), porque los proyectos no alcanzaban a construir todo. Pusimos unos palos con Nylon negro para tapar, y así todo fue con el esfuerzo de los vecinos, todos juntos.”

Sra. Sonia relata el comienzo del proyecto de eco barrio impulsado por una estudiante universitaria:

“La María Inés que estaba haciendo el proyecto en la universidad, ella fue la que nos trajo acá, porque acá atrás está la maestranza, es mucho bullicio. Las fabricas, entonces ella quería colocar por toda la orilla de allá del fondo, así como hacer una plantación de árboles para apaciguar el ruido, pero por X motivos con otra directiva que pasó a ser el CEIBO, antes estaba unido junto con nosotros pero después se dividieron también, porque ellos abarcan otro tipo de cosas, a veces hay intereses personales. Entonces se dividieron. La María Inés empezó con los proyectos, con plantación, después dijo por qué no hacemos un Huerto.”

Sobre los cuidados del huerto y sus **dificultades**, destaca el poco acceso al agua de manera más cercana, práctica y directa para el riego de los cultivos:

“Mi marido viene a regar aquí en las tardes, entonces lleva la manguera de ahí del jardín de afuera y se riega todo, porque si no fuera por eso no tendríamos nada. Porque el costo del agua es cara, y más para mantenerla bien hecha”.

(¿Para mantenerlo cómo lo hacen ustedes? ¿se mantienen los roles en la huerta o hacen lo que cada uno pueda hacer?)

“Lo que pueda hacer. Mi marido ahora últimamente está más lento para todo. Pero antes el regaba se venía temprano, venía a veces el día domingo. Ahora estuvo muchos meses botada (la huerta) yo no sé como esta todo tan bien”.

“Nosotros poníamos unos tarros ahí (apuntando afuera de la sede) y recibíamos agua del techo, agua de lluvia. Aquí lo que falta es algo para **guardar el agua.**”.

Sobre algunas **dificultades** que debieron solucionar:

“El arboretum, eso era un basural. Y el día domingo cuando se hacía misa las moscas volaban para todos lados. (risas)

Habían terrenos que estaban perdidos. La mayoría estaba perdido. Pero el centro de ahí para allá (apuntando) siempre hubo árboles, entonces se luchó por ese espacio para mantenerlo, pero cuesta mucho, cuesta mucho mantenerlo.”

Fortalezas:

“Poder compartir con los demás, relajarse con las plantas y salir del metro cuadrado (del departamento). Ha servido bastante, en pandemia no se ha podido ir tanto. Lo que sí nos sirve mucho es estar atentos al cuidado de las plantas y al riego”.

Caso 2: Don Luis.

“Esto lo que ves tú les costó bastante, fue difícil muy difícil y la gente era muy poco lo que aportaba. Con el tiempo la gente se empezó a dar cuenta que el huerto ha ido cambiando. En ese rincón no había nada, nada, era un basural, donde esta la pérgola, era un matorral.”

Problemas con otra organización; CEIBO.

“Con los vecinos de a lado –refiriéndose a CEIBO–, éramos los dos una sola institución, la Junta de Vecinos y el ceibo. Es el Centro Cultural Ambiental. Y resulta lo siguiente, aquí había aporte de Noruega, y de allá mandan aporte en plata al CEIBO tuvieron que rendirle cuentas”.

Caso 3: Sra. Anita.

Sra. Anita cuenta sobre las **dificultades**:

“En el terreno, este terreno estaba pelado no tenía nada, nada, nada, nada. Ni un arbolito ni nada, entonces nosotros ahí llegamos a defender el parque, que estaba ahí donde está el colegio, era un parque muy lindo. Entonces nosotros nos juntamos entre vecinos que nunca nos habíamos visto, nos juntamos y hacíamos reunión para defenderlo porque iban a cortar los árboles, había un alcalde muy entusiasta para cortar los árboles porque le servía la madera, entonces todo lo que salía de lo que cortaban se lo llevaban.”

“(…) entonces nosotros empezamos a cuidar el parquecito de noche y de día, porque iban a cortar los árboles.”

“En la noche hacíamos olla común porque harta gente venía a estar con nosotros. Bueno esto después lo perdimos, no había manera de conseguir el terreno”.

Tiempo que estuvieron protegiendo el parque para evitar la tala de árboles: Seis meses.

“Si más o menos. Luchando, luchando, luchando y de repente se nos metió el viejo (el alcalde de la comuna) y hizo lo que quiso.”

Relata el conflicto de la tala de árboles del parque:

“Teníamos todo embanderado, fue terrible. Vinieron los carabineros nos trataron re mal. Bueno, después dijimos “ya lo perdimos todo ¿qué vamos a hacer ahora?” entonces empezamos, tuvimos reunión con Ricardo (posterior presidente de la Junta de Vecinos) y dijimos “¿por qué no hacemos una Junta de Vecinos? Otra junta de vecinos, distinta y para trabajar. Entonces empezamos”.

Construcción de la sede Junta de Vecinos:

“Entonces trabajamos tanto hasta que levantamos la sede. No había nada, en la fotografía de allá adentro puede ver, habían unos fierros levantados que eran bajitos, yo que era tan bajita pegaba un salto y llegaba, era buena para saltar y bailar, y me colgaba de ahí, entonces lo echamos abajo y ahí empezamos. Y nunca hicieron nada aquí ellos, nunca, estaba a cargo de ellos (antigua Junta de Vecinos) hasta que se los quitamos. Echamos a la gente para afuera, no quedó nadie, y empezamos a trabajar. Nosotros levantamos la sede y sin ayuda de nadie, entre nosotros mismos no más. Bueno le digo yo nos amanecíamos haciendo pan, haciendo lo que inventáramos, lo hacíamos, después mote con huesillo, hartas cosas... y lo que reuníamos era para la sede. “faltaba cemento”, ya chiquillas el sábado nos juntamos en el cocimiento” ya!” vamos trabajando, vamos trabajando “aquí está la plata” con factura y todo, había que comprar cemento, ya aquí está la plata para el cemento. Allá iba Ricardo, se conseguía un vehículo e iba a buscar los fierros, el cemento, los ladrillos, a buscar todo. Así se levanto esto. Nos organizamos muy bien.”

Caso 4: Sra. Lidia:

Cuando talaron los árboles no fueron comunicados:

“(...) llegó con la máquina y corto a hacer eso, de primera usted habría visto esto, la pena. Cortó todos los árboles, tirados abajo. Y ¿que pasó? Que la gente, algunas se amarraron, yo conozco a la Anita que se amarró con cadenas (a los árboles) y no solamente ella, varias señoras. Y otras llenaron de cruces como si fuera un cementerio. Daba cosa usted habría visto era un cementerio porque era un cementerio. Ver ahí puros árboles.

Ese alcalde era muy jodido, como él era evangélico venía con otras ideas pero no a todos les puedes meter la religión. Y hasta donde esta la capilla ese también era un basurero. También era basural, usted viera el olor al pasar por ahí”.

Caso 5: Sr. Ricardo:

Dificultades:

“Bueno hemos tenido dificultades, la verdad es que el municipio no nos apoya mucho, falta de apoyo del municipio. Aquí tenemos que pagarle la luz, comprar las semillas, la tierra, el compost. Pero resulta que el municipio realmente no se ha interesado mucho en apoyar este proyecto, es un proyecto reconocido nacional e internacionalmente”.

“Cuando yo he viajado a Oslo digo “vengo de Chile, región metropolitana, de la comuna de Maipú, población Cuatro Álamos”. Yo estaba representando a Maipú, yo he estado en la CEPAL dos veces, en la Universidad de Chile, he estado en la Universidad Católica, en la UTEM. Mostrando nuestro proyecto y así el municipio no se ha involucrado mucho realmente. Estos últimos cuatro años ha sido muy nula la participación del municipio”.

“El riego aquí cuesta porque no tenemos agua, nosotros tenemos que pagar, la luz la paga la Junta de Vecinos, el agua también la paga la Junta de Vecinos. Lo que pasa aquí es que no tenemos ninguna ayuda estatal, y la poca plata que se puede juntar es por los certificados de residencia o por las cuotas que pagan los socios”.

Fortalezas:

Sobre el problema del manejo de basura:

“En conversación con la gente, tratando de hacer talleres, educando, cosas así. Subiendo cosas interesantes en el Facebook y así van aprendiendo, educar, y la educación debería comenzar en los jardines infantiles. Dentro de las políticas públicas debería haber en todos los colegios y jardín enseñar el compostar, reciclaje, el por qué cuidar el medio ambiente, por qué reciclar. Enseñarles desde pequeño, por qué es fundamental tener huerto comunitario, o en un metro cuadrado plantar para dos personas. Yo en la terraza tengo tomates cherry, y saco y saco, no es una gran cantidad, pero que un día saco 4 o 5 tomatitos, el sabor es otro. Entonces si toda la gente pudiera hacer eso, sería maravilloso.”

Caso 6:

Dificultades:

“Este era un micro basural año 2007 donde habían elementos para botar la basura, la gente las botaba afuera, venían feriantes también acá, botaban baterías de camiones, realmente era un micro basural que perjudicaba mucho a las personas. De muy mal olor, a lado estamos en una capilla católica, que la gente los días domingo cuando tenía misa, sobre todo en verano, era insoportable los malos olores. Y esto se transformó en un jardín botánico. En un arboretum, aquí hay más de 35 especies distintas, de árboles y arbustos, desde Copiapó hasta Concepción, tenemos el espino, algarrobo y otros elementos que son propios de la zona

central de Chile. Por otro lado tenemos al bosque esclerófilo que tenemos acá a mano derecha, todos los árboles nuevos, hay que decir que el crecimiento de los árboles nativos es mucho más lento que otro tipo de árbol. (Muestra un árbol) esto es un belloto del norte, este es un árbol nativo que crece hasta 25 metros de altura”.

Fortalezas:

“Y una de las cosas importantes que hemos logrado acá se ha ganado ocupando los espacios, que la gente se empodere, que la gente sienta que esto es de ellos. Primero, la calidad de vida ha mejorado, la delincuencia ha bajado, y otra cosa importante, es que la gente se ha empoderado de las cosas que puede hacer, y eso es muy importante porque si ellos saben que pueden mejorar su vida, puede mejorar su economía e incluso puede mejorar las relaciones sociales y políticas que tiene con el estado y el municipio”.

“(…) Nosotros planteamos que para cambiar el mundo hay que pensar en global pero actuar en local, y nosotros hemos dicho y con amigos de todo el mundo”.

Análisis Interpretativo:

Algunas de las principales dificultades que debieron sobrellevar, en primer lugar es el **conflicto socio ambiental del parque**, el cual tiene directa relación con la mala comunicación entre autoridades y locatarios/as. A los últimos no se les consultó sobre la tala de árboles, por lo que decidieron protestar pacíficamente en pro de la protección del parque. Luego de una ardua permanencia de la protesta pacífica y la lucha por salvar el parque, finalmente las autoridades municipales de aquel momento –remontado al año 2004– toman la decisión de talar los árboles, lo cual desencadenó en la frustración de las vecinas y vecinos, quienes optaron por votar una nueva junta de vecinos, con el objetivo colectivo de evitar un hecho parecido en el futuro.

La deficiente o casi nula preocupación, interés o aporte desde el municipio de la comuna con el proyecto de eco barrio. Si bien hubo algunos alcaldes que se mostraron comprometidos con el proyecto, ninguno llevó a cabo un verdadero apoyo, ya sea económico, educacional, divulgación, asesoramiento, reconocimiento, etc. Este punto señalado por los entrevistados se presenta como dificultad pero a la vez como un beneficio o punto positivo ya que este casi

nulo aporte desde el municipio a desencadenado un refuerzo en la organización vecinal y comunitaria de la villa, lo cual se ha demostrado a través de los más de 15 años que posee el eco barrio, un proyecto de difícil ejecución sin ayuda municipal pero que ellos han demostrado que es posible llevar a cabo y levantar un proyecto de esta magnitud, contemplando educación, talleres, punto de reciclaje, compostaje, lombri-compostaje, huerta urbana, arboretum (espacio demostrativo de árboles nativos), iluminación fotovoltaica en espacio público, plaza de árboles frutales, CEIBO.

Otra dificultad fue construir la sede de Junta de Vecinos de la villa. Según lo expresado por las entrevistadas, este hecho fue bastante complejo porque no tenían mucho apoyo financiero, por lo cual tuvieron que levantar la infraestructura de la sede a base del esfuerzo y la organización de las y los vecinos, quienes se empeñaron por reunirse y organizarse de manera eficiente, desarrollando rifas, vendiendo almuerzos, distintos tipos de comidas, toda actividad para recaudar dinero y así fue como lograron materializar y construir la sede de la junta de vecinos que se utiliza hasta la actualidad.

Finalmente una de las dificultades más complejas de sobre llevar hasta la actualidad: **la cultura de la basura.**

En la sociedad actual uno de los principales problemas de la crisis climática a nivel colectivo e individual, –con mayor peligro desde el ámbito industrial–, es el ámbito del manejo de la basura. En el eco barrio se presentaron micro basurales en lugares “baldíos” o desérticos donde las personas iban a depositar sus residuos –generalmente grandes residuos como electrodomésticos–, esto sucedía por el mal manejo de lo que se entiende como basura, además de la poca educación a nivel de política pública sobre el tema de la basura desde un punto de vista cultural.

A la ciudadanía no se le educa qué, dónde, o por qué botar basura, si no que simplemente se intenta castigar con multas –es un intento porque es una minoría que logra ser multada–, sin atacar el problema de fondo. Es por esto que las vecinas y vecinos del eco barrio habilitaron un punto de reciclaje: plásticos, latas, aceite usado y vidrios.

El cual está abierto a toda la comunidad, para que depositen sus residuos y estos sean manejados de manera reciclada, es decir, que se les da un nuevo uso. Su vida útil continua y así se intenta disminuir el impacto de la contaminación por mal manejo de residuos materiales.

En cuanto a las **fortalezas**, uno de los entrevistados se enfoca en el empoderamiento de las y los pobladores, en el cómo ellas y ellos han podido acercarse y “apropiarse” del espacio en el que habitan, y más allá de apropiarse es el hecho de **darle un sentido** más práctico al espacio en el que habitan, siendo un aporte tanto para la comunidad como para el medio ambiente.

Este “nuevo sentido” que le brindaron desde el comienzo, se centra en la visión sustentable y ecológica del desarrollo cotidiano de la vida en la ciudad, donde pequeñas acciones diarias, como el reciclaje se van incorporando en el espectro cultural, se convierte en una habito más, es parte de la rutina de la comunidad, siendo integrado en la cotidianidad de las personas y familias.

Por ejemplo, levantar un huerto permitió el desarrollo educacional de la comunidad, limpiar los micro basurales y convertirlos en espacios demostrativos de árboles nativos, aportan a la educación de las niñas, niños, jóvenes y adultos, sobre flora nativa y sobre valores como el respeto, el respecto a la naturaleza del mismo modo que todo esto en su conjunto aporta al bienestar y cuidado del medio ambiente en la ciudad.

Otra **fortaleza** es la integración de la educación con las y los niños, en la práctica:

Niñas y niños, adolescentes y jóvenes, como actores fundamentales en la reproducción de la educación e información –traspaso generacionales desde abajo (infancias) hacia arriba (adultos)– de los conocimientos en pro de la ecología y la sustentabilidad:

Esto se produce a través del traspaso de la información obtenida en los talleres sobre reciclaje de materiales inorgánicos (plástico, cartón, latas, vidrios, pilas, etc.) y residuos orgánicos (compostaje y lombri-cultura), el cuidado de las huertas, entendimiento de los procesos y

ciclos naturales: semillas, plantas, crecimiento, agua, tierra, sol, como elementos de la naturaleza que deben ser respetados y cuidados.

Todos aquellos conocimientos las niñas y niños los van comunicando hacia sus padres, y familiares, desde una manera curiosa y didáctica de comprender , aprehender el estilo de vida sustentable, con visión ecológico y en concordancia con el respeto del medio ambiente, llevándolo a la práctica en sus hogares y en su vida cotidiana traducido en hábitos.

Otra de las dificultades que mencionaron es el distanciamiento con la organización de CEIBO, el cual fue creado el año 2014, esto se produce por tema relacionado a intereses personales, dinero de por medio que produce el distanciamiento. Y que terminan por deteriorar la organización conjunta que desarrollaban.

Categoría de análisis 4:

Prácticas organizativas vinculadas al desarrollo de la **soberanía alimentaria** en el Eco Barrio.

Análisis descriptivo:

Caso 1: Sra. Sonia.

Destaca los proyectos en conjunto con los colegios, y el aporte que le han entregado como Eco barrio a la educación de niñas y niños sobre el cuidado de la naturaleza, lo cual es parte de la base de la soberanía alimentaria:

“En talleres hablamos siempre de eso, compartir entre todos. Ahora último una niña estaba profundizando sobre el tema. Yo entiendo por soberanía alimentaria como cosechar algunos de los alimentos importantes, que zanahorias, que cebollas, orégano, cilantro, tomates para el uso del hogar. Tener para sustentar un poco, de no comprar tanta cosa en el mercado.

Nosotros partimos plantando acelga, nos interesamos harto en eso porque era bastante fácil, con los otros cultivos es más complicado para las plagas, entonces hay que estar más atento, pero lo más importante ha sido compartir, ya sea los cultivos, semillas, regar, como también compartir lo que sabemos y hemos ido aprendiendo entre todos”.

“Y así proyectos con los niños del colegio, participaron mucho los niños de jardines infantiles. La mayoría de los niños y del jardín infantil que está allá (apunta hacia atrás), también los traían acá y se les enseñaba a los niñitos. Y acá el colegio de Vicente Reyes, que era un colegio que era chiquitito que después se agrandó, pero hizo mucho cemento (pavimentaron), entonces no había mucho espacio para plantar. Estaba la directora que era muy apegada a la naturaleza entonces eso ayuda mucho a que llegue a las personas.

Así que hartos proyectos, han pasado hartos proyectos entonces ese frente del colegio era un espacio vacío, logramos conseguir para que colocaran juegos para los niños, y esos árboles casi la mayoría son árboles nativos, se han colocado a nombre de personas que han pertenecido aquí”.

“Allá se hizo el arboretum de los árboles frutales, allá a la entrada desde Segunda Transversal, o sea viniendo de allá para acá. También eso ha costado mucho pero se ha mantenido por lo menos, ahora ya se perdió el níspero, el nogal, que fueron los primeros árboles que habían eran inmensos esos árboles, habían naranjos, unos limones, habían duraznos, había mucha variedad, había un guindo hermoso, sobretodo cuando florecen que son tan lindos. Y todas esas cosas, por todas esas cosas se han ido luchando y se han mantenido. Esto no lo hemos querido dejar porque ha habido proyectos, por ejemplo estuvo la María Inés, estuvo Luna, que ha sido más o menos la que ha estado más tiempo al contacto con nosotros, ella nos hizo clase, vinieron por medio de la municipalidad e hicieron cursos para mantener las cosas, para cómo plantarlas. Y así esa ha sido toda la vida y seguimos batallando por esto.”

Caso 2:

Comenta sobre los talleres realizados con la temática de abordar la soberanía alimentaria:

“Tuvimos algunos talleres donde nos explicaban lo que era la soberanía alimentaria, para que nosotros entendiéramos y lleváramos a cabo lo que estábamos haciendo sobre todo en la huerta, esto de cultivar nuestro alimento, cuidarlos, regarlos y al final del proceso cosecharlo y seguir juntando semillas para que esto continúe con el tiempo, claro que no todo siempre sale bien pero hemos ido haciendo las cosas lo mejor posible durante todos estos años”.

Caso 3:

“Sobre eso han comentado en los talleres, y sé que tiene que ver con cultivar y cosechar nuestro propio alimento, y todo eso se puede hacer con dedicación y con harta paciencia, porque para nosotros este año no ha sido tan fácil de cuidar y cultivar todo como antes, ha sido más lento y con menos cosecha que otras veces. (...) Tenemos que compartir lo que aprendemos también, con todos los que vienen de otras partes de Santiago o de otras regiones también, antes cuando se podía venía mucha gente, jóvenes y adultos a compartir con nosotros y ha observar lo que hemos hecho. Les mostrábamos la huerta y siempre lo importante que es cuidar nuestro entorno, el lugar en el que vivimos”.

Caso 4:

“Si mire como usted puede ver, todos los que venimos aquí (a la huerta) participamos y ayudamos en lo que podemos, tenemos nuestras plantitas y las cosechamos para comerlas, para disfrutar los frutos que hemos cuidado tanto, porque es hartito trabajo lo que hacemos aquí, pero a mi me gusta mucho, me divierte estar aquí porque es tranquilo y lo mantenemos bonito”.

Caso 5:

“Se han dado hartas charlas sobre eso, sobre las propiedades de las verduras, de las hierbas medicinales, de los árboles, se han hecho talleres. En el fondo, esto podría ser soberanía alimentaria, porque usted mismo siembra y cosecha, y todo lo produce usted mismo, desde preparar la tierra hasta el final.

Más que la idea es que después la gente lo replique en sus casas si es que tienen el espacio. Porque la gente típico que en la casa, en el patio va y embaldosan todo el patio completo, cuando la idea es que deje un espacio para poner plantas. Es que también les tiene que gustar, por último las flores se ven bonitas. Llegan los pajaritos cantando, llegan las abejas, es una diversidad, se llena de verde, oxigena el lugar, dan sombra los árboles, si hubiera un peladero haría mucho calor. Los árboles son fundamentales”.

Caso 6:

“Ha sido un trabajo importante de hartito esfuerzo y compromiso de todos los que vienen y colaboran en el desarrollo de la huerta, y con la soberanía alimentaria hemos aprendido a

compartir los conocimientos, a relacionarnos de mejor manera con el entorno y a comprender que todos somos parte importante del cuidado de la naturaleza, de respeto en todo sentido. (...) Con la huerta comunitaria los vecinos tienen la oportunidad de cuidar sus plantas y cosechar su alimento. Cocinar su propio alimento es algo que no tiene precio, y por eso es importante conocer de lo que trata este proyecto, hemos querido compartirlo siempre que ha sido necesario, y eso sirve para que se expanda por el mundo y más barrios se animen a llevar a cabo proyectos sustentables, educativos y de harta participación, mientras más personas se interesen, mucho mejor para el desarrollo de una vida cada vez más sustentable”.

Análisis Interpretativo:

Uno de los casos relaciona la soberanía alimentaria directamente con la **educación** hacia niñas y niños, dando a entender que desde esa etapa debería existir un mayor acercamiento de los infantes hacia los ciclos naturales, hacia el conocimiento de las plantas y de sus cuidados, provocando un efecto de entendimiento del respeto y cuidado del medio ambiente.

También menciona cómo se acercaron a la Escuela para que pudieran aprender de manera demostrativa, práctica y didáctica. Esto posibilita un mayor interés de las y los niños, adolescentes y jóvenes en las temáticas sustentables, pudiendo ir incorporándoles en sus estudios futuras temáticas como la soberanía alimentaria. Plantando las bases de aquello desde que son pequeños.

Tres de los entrevistados señalan lo que ellos entienden por el concepto de soberanía alimentaria, el cual lo relacionan con la producción propia de alimento, específicamente del cultivo de hierbas y hortalizas que desarrollan en la huerta comunitaria. Aquellos cultivos se llevan a cabo a través de un largo y cuidadoso proceso, comenzando por la preparación de la tierra en donde cultivan –con la aplicación de abonos y fertilizantes orgánicos, es decir, producidos con elementos naturales, como compost–.

Avanzando con la preparación de semilleros y almácigos donde germinan sus semillas, el riego, las podas, la protección contra plagas, aplicación de bio-fungicidas, y de fertilizantes

orgánicos –que ellas/os mismos producen– con el objetivo de fortalecer el crecimiento de los cultivos es parte del proceso, hasta llegar al resultado final del proceso que consiste en la cosecha de los frutos, derivado también en la cosecha de semillas que se recolectan para preservar y reproducir las plantas más fuertes y resistentes de cada temporada.

Este largo y minucioso proceso es posible realizarlo con mucha dedicación, esfuerzo y verdadero compromiso. Como lo señala uno de los entrevistados, se debe aplicar mucha paciencia y constancia en el cuidado de los cultivos en la ciudad, porque existen diversos factores que impiden la proliferación sana de ciertas plantas, como lo es principalmente la llegada de plagas de insectos que destruyen los cultivos sólo si no se les observa y no se les aplica los bio-preparados que cada persona produce de manera casera y con ingredientes naturales.

Otro de los elementos que destacan los entrevistados dice relación con la noción de compartir los conocimientos que han adquirido en los talleres impartidos, como también compartir sus experiencias con niños, jóvenes y adultos que se trasladan de distintas comunas, ciudades, regiones y países con motivo de aprender sobre la historia del primer Eco Barrio del país, conociendo a sus creadores, a sus participantes, a todos quienes han hecho posible la continuidad de aquel proyecto que cumple más de quince años, y una huerta de aproximadamente diez años de existencia.

La postura de todos ellos ha sido fundamentalmente la apertura a describir sus experiencias, difundir las diversas preocupaciones, problemas y facilidades que han recorrido a través de este largo camino, destacan los grandes aprendizajes que han podido obtener y atesoran con mucho respeto. Valoran la llegada de visitas internacionales y los reconocimientos que han obtenido de manera nacional e internacional en base al proyecto de eco barrio que han construido con perseverancia.

Categoría de análisis 5:

Establecer la relación de la Ecología política con el despliegue del **eco barrio**.

Análisis Interpretativo: visión de conjunto.

A partir de lo desprendido por el autor Enrique Leff (2017) sobre **ecología política** insertada en el marco teórico, se realiza a continuación el análisis con los datos recabados en las entrevistas.

“El campo de la ecología política es el lugar de encuentro de racionalidades, lógicas de sentido y prácticas políticas en las que se decanta una voluntad de poder que se manifiesta en sentidos diversos y con frecuencia opuestos; es el espacio de colisión y resistencia al orden hegemónico global y a los procesos de territorialización de la geopolítica del desarrollo sostenible (Leff, 2002) que invade y cierra posibilidades a estrategias alternativas de construcción de mundos sustentables” (Leff, 2017, 243).

De lo desprendido por lo dicho del autor Enrique Leff, es posible llevar a cabo un análisis de conjunto a través de las entrevistas realizadas a las y los habitantes y participantes del Eco Barrio, los cuales a través de sus relatos y discursos dan cuenta de cómo ellas y ellos hacen propia una lucha o conflicto socio ambiental referido a la tala del parque de la Villa, el cual se sitúa como uno de los antecedentes más latentes para comenzar y mantener su lucha en pie.

Aquel hecho devastador para gran parte de los vecinos, se dio a través de una lógica irrespetuosa de parte de las autoridades de esa época al no comentar ni menos consultar la opinión de la población que habita el sector. Dejándolos de lado sin tomarlos en cuenta, es por lo que las vecinas y vecinos de la Villa desplegaron varias manifestaciones pacíficas para defender al parque, situaciones que las autoridades de la época continuaron omitiendo por completo.

Esa lógica jerárquica de toma de decisiones de las autoridades a puertas cerradas y posteriormente la omisión de las protestas pacíficas produjo un quiebre importante en la confianza y respeto hacia las autoridades de la comuna y de la Junta de Vecinos de aquel período (año 2003-2004).

Es así como las y los pobladores levantan la voz, presentan sus opiniones e ideales, y llevan a cabo una nueva Junta de Vecinos, con el propósito de que nunca más vuelvan a vulnerar sus derechos a opinar, y a decidir cómo se configura la vida de barrio en el que habitan – lugar en el que la mitad de mis entrevistados han habitado por cincuenta años—.

¿Es posible la ecología política en la ciudad?

La ecología política se presenta como un posicionamiento contra las decisiones abusivas de ciertos grupos hegemónicos, territoriales, que deciden qué, cómo, por qué y para qué aplicar ciertos cambios en territorios concretos que finalmente esos cambios dañan la estabilidad del ecosistema como también de la organización social que se gesta en aquel territorio.

Las ciudades no están exentas de aquellas situaciones, por lo que a través de esta investigación se pretende develar que la ecología política es posible en la ciudad, a raíz de la existencia de grupos de personas (vecinas, vecinos, familias, comunidades, etc.) organizadas y consistentes que permanecen en la lucha contra conflictos socio ambientales, que afectan en la calidad de vida de las personas como también en la integridad del medio ambiente en el que habitan.

“La ecología política del Sur se dirige hacia los procesos que afectan las condiciones socio-ambientales y los movimientos que resisten, defienden y reconstruyen sus medios de subsistencia y sus mundos de vida” (Leff, 2017. 241).

A partir de esta cita, es posible señalar que dentro del marco del territorio en el que se realiza la investigación, este es determinado como “periférico”, siendo la comuna de Maipú un sector de origen rural, que con el pasar de los años, y producto de factores como la incesante migración de grupos campesinos a los sectores urbano, y la consecuente expansión de la ciudad, se fue poblando cada vez más, agrandando el espacio habitable y expandiendo las relaciones y reconocimiento entre las personas que lo habitan.

Formando nuevos vínculos, nuevos espacios de reunión, nuevas formas de observar y vivir en la realidad urbana, brindando ciertas distinciones entre la vida en el campo, ya sea en

territorio austral, sur o norte del país. Se fueron integrando formas de habitar los espacios periféricos con familias completas, en busca de esperanza en una permanencia laboral que sostenga las necesidades básicas de aquellas familias.

Aquellos contextos de crisis migratoria por motivos económicos, políticos, laborales y de servicios acentuó el crecimiento de las zonas periféricas de la región metropolitana, es así como volvemos al punto de la comuna de Maipú.

Insertados en aquel contexto, es posible comprender cómo a través del paso del tiempo se fueron entablando fuertes relaciones personales y vínculos potentes entre las personas que lo habitan. Quienes dilucidaban un punto de encuentro, un punto en común, el cual se dirigían en mayoría al acercamiento y conocimientos sobre el trabajo de la tierra, los cultivos, los saberes relacionados a las plantas y sus cuidados. De la mano se presenta el inconsciente pero activo cuidado que le brindaban a la naturaleza, es así como en la actualidad a través de este trabajo de tesis, fue posible entrevistar a mujeres y hombres que de alguna u otra forma tenían cierto acercamiento con el campo y la vida que aquel territorio conlleva.

Es así como la conciencia ecológica y política se inserta en la realidad de las personas que habitan el Eco barrio, personas comprometidas con la defensa del parque ubicado en Cuatro Álamos, con mas de 110 árboles que fueron talados por orden de las autoridades municipales de la época (década del dos mil), siendo conocido como un conflicto socio ambiental por la tajante decisión que las autoridades declararon, sin prestar atención ni tomar en cuenta la opinión de quienes habitan diariamente en los alrededores del ex parque.

Aquel conflicto produjo un quiebre entre las relaciones de las autoridades, y las y los vecinos desplegaron una comprometida organización vecinal que concluye con la votación y creación de una nueva Junta de Vecinos, potenciando aún más las nuevas relaciones organizativas que se estaban gestando desde el inicio del conflicto, proporcionando una fuerte liberación de cierto grupo de personas, con características de precarios recursos económicos pero de gran consciencia solidaria y colaborativa, lo cual apunta al surgimiento del Eco barrio en el sector periférico de la ciudad.

Todos quienes participaron de manera comprometida en la resistencia del parque, en la resistencia de sus ideales políticos y éticos, han fortalecido aquellas raíces y lograron brindar una nueva dirección a la vida de los pobladores de la Villa Cuatro Álamos, configurando sus saberes adquiridos en los territorios de donde migraron, desde sus infancias, hasta lo que poco a poco fueron aplicando en el desarrollo de la Huerta Comunitaria, del Arboretum – espacio demostrativo de árboles distintas especies– del levantamiento de la sede de Junta de Vecinos, de la incorporación de luminarias fotovoltaicas (energía solar) de la convocatoria de actividades relacionadas al compartir conocimientos y saberes de los cultivos, de los puntos de reciclaje, del compostaje (uso y manejo de residuos orgánicos e inorgánicos) de la fiel defensa al cuidado de la naturaleza y la permanencia de ambientes y espacios sustentables amigables con el medio ambiente que habitan, centrados en el eje urbano de la ecología política. Esto ejemplificado con el Eco barrio que posee más de quince años de trayectoria.

Capítulo V: Conclusiones

Perfil sociocultural de quienes participan del desarrollo del Eco barrio.

En base a los datos recopilados mediante las entrevistas realizadas desde el mes de octubre del 2020 hasta el mes de enero de 2021, es posible concluir que el perfil sociocultural de las y los participantes no es muy variante, siendo un total de seis entrevistados.

En cuanto al género la distribución fue equitativa: tres de ellos son hombres y tres mujeres. El rango etario varia desde los 69 años hasta los 85 años de edad, haciendo posible un recorrido extenso de la trayectoria de la vida en la villa Cuatro Álamos, incluso remontándose a dos entrevistados que han vivido más de cincuenta años en el mismo lugar.

El total de seis entrevistados y entrevistadas es jubilado y pensionado, excepto por Sra. Anita que continua trabajando como Modista desde su hogar.

Tres de los entrevistados tuvieron alguna experiencia viviendo en el campo, o en sectores rurales del país, ya sea desde la infancia, como también en un periodo de vida más adulto, por lo que en este sentido existe mayor variedad de perspectivas y cosmovisiones respecto del desarrollo de un proyecto sustentable en la ciudad, tal como se podrá leer más adelante.

Discursos de las motivaciones que están presentes en las y los participantes del Eco Barrio.

Respecto a lo que se puede concluir en base a las entrevistas realizadas sobre las motivaciones que están presentes en las y los participantes del Eco barrio, es posible señalar que existe una diversidad en estos discursos, en sus percepciones que dan pie a sus motivaciones.

En primer lugar dos de las entrevistadas dirigen sus motivaciones hacia un elemento ligado al lugar en el que nacieron y vivieron por gran parte de su infancia y juventud, es decir, vivían en un entorno rural o de campo, donde sus familias se dedicaban al cultivo de alimentos, en

un caso declara que aquella producción de alimentos es netamente por necesidad de consumo familiar. Mientras que la siguiente entrevistada expresa que vivió con su familia en el sector sur del país donde la familia completa se dedicaba a los cultivos y a la crianza de animales para consumo familiar.

Es a partir de estos casos específicos que se puede concluir que la huerta comunitaria del Eco barrio les ha permitido a re-incorporar aquellos conocimientos obtenidos desde sus contextos familiares en la vida rural, y así aplicarlos en la actualidad, lo cual a sido parte importante en la motivación diaria de ellas en participar de la huerta, según expusieron en las entrevistas. Destacan lo diferente que es para ellas la adaptación a la vida en la ciudad, un tanto compleja en distintos ámbitos, pero la Huerta Comunitaria ha sido de gran apoyo para ellas, de manera diaria.

Otra de las conclusiones que se desprenden de los discursos motivantes en la participación de las y los vecinos, se dirige a lo que casi la mayoría nombró, lo que es enfocado en el bienestar que les proporciona participar activamente de la huerta, ya sea en los cuidados que exigen los cultivos como también en base a las amistades y las relaciones personales que se han establecido en el mismo desarrollo de la Huerta.

Lo que se denominó en el presente trabajo como “terapia de huerta”, lo cual es parte de las conclusiones finales a partir del trabajo empírico.

Aquella denominada “terapia de huerta” se inserta dentro de las motivaciones diarias que presentan los participantes de la Huerta Comunitaria ya que se configura como un aporte importante para ellos desde el punto de vista de bienestar activo, físico y mental. La ocupación y preocupación de la Huerta, el gusto por trabajar la tierra y las plantas, es parte de sus vidas diarias. El mantenerse activos, en contacto y con buena comunicación, les ha permitido desarrollar con determinación aquel sentido de “terapia”, ya que presentan a la tranquilidad y la calma que sienten en la Huerta como manera de describir el espacio, siendo la Huerta Comunitaria entendida por algunos de los entrevistados como el espacio verdoso

que sobre sale de la ciudad, al que le dedican tiempo y esfuerzo, como ésta les entrega frutos y cosechas al final de cada temporada.

Otro de los factores relevantes en este discurso de “terapia de huerta” se puede centrar en las viviendas que poseen un tamaño reducido, al ser departamentos pequeños, las y los vecinos encuentran una motivación de querer salir de sus hogares, conversar con sus amistades, regar produce una comprobada relajación y el acercarse a la naturaleza es un factor motivante para participar de la Huerta Comunitaria desde un punto de salud y bienestar mental.

Como también desde el punto de vista social, ya que aquel estímulo o motivación también se presenta en la idea de compartir con las y los vecinos, de aprender juntos, de participar de los talleres, de establecer y fortalecer vínculos entre mujeres y hombres que habitan en el lugar.

Finalmente es oportuno señalar que aquel espacio que han creado con esfuerzo y dedicación, es un espacio formulado para el cuidado de plantas y cultivos, donde se lleva a cabo un importante lazo y relaciones de amistad entre quienes participan y han participado. No solo aprenden sobre agricultura urbana en los talleres impartidos, sino que también aquello les permite reforzar sus relaciones y se conocen más entre ellos mismos, a cooperar, y a llevar a cabo un funcionamiento continuo y respetuoso, entre ellos y ellos con la naturaleza.

En este espacio de respeto se despliega una instancia organizativa relevante en el ámbito del respeto al medio ambiente, del aprendizaje continuo sobre sustentabilidad, reciclaje, permacultura y cultivos.

Fortalezas y debilidades que han debido sobrellevar los grupos comunitarios para levantar el Eco barrio.

Respecto a las conclusiones sobre las debilidades o dificultades que debieron sobrellevar el grupo vecinal para levantar el Eco barrio, en primer lugar una de las dificultades se presenta como anterior al levantamiento mismo del proyecto de transformación en Eco barrio, donde en el año 2003 se comienza a producir un conflicto entre las autoridades de la comuna y los

vecinos, los últimos se rehúsan a la tala de árboles del parque, tala que contempló más de 110 árboles talados con el propósito de desforestar el parque para la construcción de un colegio básico, siendo que a pocos metros de ese lugar se encuentra otro colegio básico.

Es por ese motivo que las y los vecinos no comprendían la decisión de las autoridades para llevar a cabo aquel tala del parque, ya que ellos consideraban que existían varios otros terrenos baldíos que podrían haber sido propicios para la construcción de un colegio.

Sin embargo las autoridades locales de la comuna de Maipú insistieron, a pesar de las múltiples manifestaciones pacíficas que llevaron a cabo las y los vecinos del sector, con pancartas, con ollas comunes, y con ocupación del parque, incluso un episodio que relatan dos de las entrevistadas, donde señalan que hubo vecinas que se encadenaron a los árboles como representación de la importancia que ellas le adjudicaban a la permanencia del parque. En otra ocasión las vecinas y vecinos organizaron una manifestación pacífica donde hicieron cruces con cartón y las pusieron en los árboles simbolizando un cementerio.

Todas aquellas manifestaciones que perduraron por alrededor de seis meses consecutivos, buscando la salvación y protección del parque, no dio buenos resultados, porque las autoridades decretaron la orden de talar definitivamente los árboles, lo cual concluye en el descontento generalizado de las vecinas y vecinos que se encontraban comprometidos con la permanencia de éste.

Este episodio fue una dificultad a nivel vecinal, ya que repercutió de tal manera que decidieron levantar una nueva Junta de Vecinos, juntando las firmas solicitadas y correspondientes para cumplir con los requerimientos, lograron levantar la Junta de Vecinos y desde entonces se dedicaron a organizarse a partir de la unidad, la honestidad y la claridad.

Esta Junta de Vecinos fue creada con el objetivo de que nunca más tuvieran que vivir un episodio como la tala del parque, donde existió mala comunicación con las autoridades comunales quienes no optaron por tomar en cuenta la opinión de vecinos que han vivido por más de cincuenta años en el lugar. Las autoridades dejaron de lado la importancia que tiene tomar decisiones en conjunto con quienes residen en el lugar, con quienes gozan de opinión

y quienes deciden levantar la voz cuando sienten que se les ha dejado de lado en la toma de decisiones que les compete de manera injusta.

Con esta nueva Junta de Vecinos los entrevistados señalan que obtuvieron mucha más convocatoria que la Junta de Vecinos anterior, por lo que existió mejor comunicación entre vecinos, y mayor participación en la toma de decisiones de la comunidad.

Finalmente este hecho de la tala del parque, y la nueva Junta de Vecinos logra que esta emergente organización y participación activa –que no ocurría desde la década del 70 en Cuatro Álamos– decida en conjunto llevar a cabo una transformación bastante importante: de Villa a Eco barrio.

Otra de las dificultades que mencionaron es el distanciamiento con la organización de CEIBO, el cual fue creado el año 2014, esto se produce por tema relacionado a intereses personales, dinero de por medio que produce el distanciamiento. Es posible concluir que aquellos hechos ocasionan un deterioro en la organización conjunta que desarrollaban con los participantes de la Huerta Comunitaria. Sin embargo, ambas organizaciones continúan sus labores por separado, sin interferir una con otra.

Otra de las debilidades o dificultades que las y los entrevistados expresaron durante el desarrollo del Eco barrio es la deficiente o casi nula preocupación, interés o aporte desde el Municipio de la comuna de Maipú hacia el proyecto.

Si bien hubo algunos alcaldes que se mostraron comprometidos con el proyecto, ninguno llevo a cabo un verdadero apoyo, ya sea económico, educacional, divulgación, asesoramiento, reconocimiento, etc.

Se puede concluir que este punto señalado por los entrevistados se presenta como dificultad pero a la vez como un beneficio ya que este casi nulo aporte desde el municipio y del estado a desencadenado un refuerzo en la organización vecinal y comunitaria de la Villa, lo cual se ha demostrado a través de los más de 15 años que posee el Eco barrio, un proyecto de difícil ejecución sin ayuda municipal pero que ellos han demostrado que es posible llevar a cabo y

levantar un proyecto de esta magnitud, contemplando educación, talleres, punto de reciclaje, compostaje, lombri-compostaje, huerta urbana, arboretum (espacio demostrativo de árboles nativos), iluminación fotovoltaica en espacio público, plaza de árboles frutales, y CEIBO (Centro de Educación Ambiental) Gran parte del proyecto levantado a partir de la auto gestión, la participación activa y el compromiso de las y los vecinos.

Una de las dificultades más nombradas por los entrevistados es la falta de acceso al agua para el riego de los cultivos en la Huerta Comunitaria, siendo este un aspecto importante, porque si bien han realizado diversas actividades para recaudar fondos y levantar de manera eficiente los distintos espacios del Eco Barrio, con ayuda de ciertas organizaciones específicas, no han podido lograr llevar a cabo una instalación más accesible del agua para riego, ya sea riego automático, riego por goteo, o algún tipo de riego que les permita hacer más manejable y controlado el uso de agua, además de que estos tipos de riego permiten un ahorro de agua sustancial.

Aún no han recibido el apoyo necesario para obtener algún tipo de riego más práctico para la Huerta Comunitaria, pero durante mitad del mes de Enero 2021 estaban organizándose activamente para lograr solucionar aquel tópico de manera artesanal.

Por ultimo, otra gran debilidad es el ámbito de la basura, el mal manejo de los desechos humanos en la Villa se presenta como terrenos baldíos donde los vecinos –o también personas que habitan en otros sectores– se dirijan a botar grandes desechos, tales como escombros, electrodomésticos, y materiales en desuso. Uno de los más molestos “micro basurales” que tenían en la Villa estaba ubicado a un costado de la Capilla, por lo que los días en que se dirigían a misa cuentan los entrevistados que era muy incomodo pasar por ahí, ya que el olor a podrido y las muchas moscas que rondaban en el lugar hacían molestar a los vecinos.

Por este motivo, dentro del proyecto de eco barrio contemplaron limpiar aquel micro basural y lo transformaron en el Arboretum, el cual se define como un Jardín botánico, donde plantaron más de 35 distintas especies de árboles nativos de la zona Central del país. Con sus respectivas placas donde se encuentra el nombre en latín y en español de cada árbol.

A partir de lo anterior es posible concluir que ámbitos tales como la participación activa, la auto gestión y el compromiso enfocado en solucionar los problemas que les aquejaban como comunidad vecinal, son ámbitos que conforman al Eco barrio y configuran una manera concisa de percibir la realidad urbana, y de llevar a cabo una organización vecinal latente, y perseverante. Es decir, las debilidades que plantearon los entrevistados, se insertan dentro de los aspectos que debieron potenciar, debieron retomar la organización que no veían desde la Dictadura militar, debieron re-unirse y colaborar de manera tal que levantaron un proyecto transformador de gran sentido para ellos.

En cuanto a las fortalezas que fueron afianzando y reforzando durante aquel proceso, expresaron las siguientes:

Por un lado se presenta lo señalado por una de las entrevistadas, la integración de las niñas y niños, adolescentes y jóvenes, de manera educativa en la práctica del desarrollo del Eco barrio, otorgándoles una participación activa desde el aprendizaje que obtenían ellos en los talleres demostrativos en la Huerta Comunitaria y el en CEIBO.

Aquellos jóvenes y niños/as que participaban activamente, formaron parte fundamental en la difusión de la información, entregándoselas a sus padres, madres, a sus familias, sobre los conocimientos de reciclaje, cultivo y compostaje. Es decir, de ecología y sustentabilidad.

Es posible concluir que aquellos conocimientos las niñas y niños los fueron comunicando hacia sus padres, y familiares, desde una manera curiosa y didáctica de comprender, aprehender el estilo de vida sustentable, con visión ecológica y en concordancia con el respeto del medio ambiente, llevándolo a la práctica en sus hogares y en su vida cotidiana traducido en hábitos que poco a poco van conformando la cultura, de manera consciente y ecológica, con el foco en tareas diarias que potencian este cambio cultural hacia entornos urbanos saludables y la consecuente disminución de la contaminación urbana.

Por último, los entrevistados comentaron el fortalecimiento de la comunicación y las crecientes amistades que fueron surgiendo en el transcurso del proyecto de Eco barrio, dando

a entender que aquel proyecto los potenció en sus relaciones vecinales, a tomar decisiones colectivas y concluir en consensos y acuerdos justos entre las y los participantes. Logrando conformar una organización concreta, donde la Junta de Vecinos toma un rol fundamental en su articulación y en la solidez del proyecto.

Relataron y demostraron un gran compromiso, esfuerzo y dedicación por sacar adelante el proyecto a través de los más de quince años que han logrado mantener y reforzar la confianza entre quienes participaron desde el comienzo, quienes ya no están y quienes se han ido incorporando en el desarrollo mismo del proyecto de transición Villa a Eco barrio.

Todas aquellas debilidades, dificultades y fortalezas se configuran en la importancia de la organización vecinal. En el compromiso activo que han mantenido por solucionar sus problemas, sus diferencias, sus desencuentros. En base a la participación activa, a la comunicación transparente y clara entre ellos y hacia la comunidad completa del Eco barrio. La apertura que mantuvieron en aprender e incorporar nuevos hábitos en sus vidas cotidianas, en el hecho notorio que tuvieron de disfrutar aquel camino de aprendizajes, de errores y de aciertos en la Huerta Comunitaria.

Este proyecto de Eco barrio comenzó con gran ilusión y aquella ilusión se fue expandiendo, difundiendo y compartiendo cada vez con más personas que se interesaron y se comprometieron con incorporar cada aspecto que necesitaban, lo cual sirvió para solucionar problemas concretos, tal como lo era la basura, los micro basurales que se encontraban en el sector fueron limpiados, y se modificaron aquellos espacios dándole una función educativa como lo es el Arboretum.

El punto de reciclaje es parte de aquellas soluciones a los problemas cotidianos de la basura, donde las vecinas y vecinos modificaron sus hábitos y realizan separación de sus desechos materiales, tanto orgánicos como inorgánicos.

Aquellos nuevos hábitos cotidianos van conformando parte de la forma de percibir el mundo, de la forma de pensar en el mundo y de la forma de vivir en el mundo. Un mundo que para ellas y ellos debe ser respetado y cuidado desde la base educativa del respeto al medio

ambiente, y el actuar contra la contaminación, desde aportes como el reciclaje y las diversas alternativas que presentan en el Eco barrio: Arboretum, Huerta Comunitaria, Plaza con cultivos, y luminarias públicas solares.

Además de la integración de niñas, niños y jóvenes en aquellas instancias educativas para que estas alternativas sean disfrutadas por ellos y desde pequeños adopten nuevos hábitos en pro del cuidado del medio ambiente.

La junta de vecinos de la Villa toma un rol fundamental en la organización vecinal ya que es en aquellas instancias de reuniones en donde se comunicaban información de proceso del Eco barrio, se tomaban decisiones y expresaban sus opiniones al respecto, formulaban ideas y preguntas conjunto a la Estudiante universitaria de Ecología y Paisajismo. Esto posibilitó la participación de las vecinas y vecinos, de manera ordenada y democrática eligieron Presidente, secretaria, y tesorera. En base a esa estructura democrática y transparente de la Junta de Vecinos, se levantó el Eco barrio.

Prácticas organizativas vinculadas al desarrollo de la soberanía alimentaria en el Eco Barrio.

En cuanto al marco barrial, y a modo de conclusión, la soberanía alimentaría se podría entender y relacionar con el proyecto de Eco barrio en tres aspectos:

En primer lugar, la producción de alimentos para consumo familiar, o personal según el caso de cada participante de la Huerta Comunitaria. Donde mujeres y hombres, en mayoría adultos mayores de la tercera y cuarta edad son parte importante de quienes participan activamente en el cuidado de los cultivos, cultivos que son a escala familiar. Por lo que cada participante se hace cargo de un bancal de cultivo.

Bancal de cultivo le llaman a las construcciones hechas en madera, con una altura de aproximadamente un metro, lo cual sirve para que adultas y adultos mayores cultiven y

trabajen sus cultivos de manera cómoda, práctica y eficiente. Dándoles la facilidad y la seguridad con aquella altura, para no agacharse, ni sentarse, sino trabajar parados en la huerta. (Ver Anexo, fotografías 2 y 3)

Aquella producción de alimentos vegetales se componen dentro de la soberanía alimentaria ya que ésta postula que se debe priorizar la producción local, para disminuir el impacto contaminante de la distribución de alimentos del otro lado del mundo. Como también la idea de que la población debe decidir lo que quieren consumir, y lo más seguro en ese sentido es consumir lo que uno mismo produce.

Segundo lugar, la relevancia a la educación, como lo vimos en el marco teórico la educación es un elemento clave en el despliegue de la soberanía alimentaria, ya que el libre acceso a la educación ambiental, ecológica y sustentable, es el camino que dirige hacia una población que pueda tomar decisiones sobre producción agrícola y campesina, de participar en políticas públicas a impulsar, de respeto al medio ambiente en ámbito laboral, empresarial y del manejo correcto de la producción de alimentos, enfatizando en el dañino efecto del uso de pesticidas y fertilizantes químicos que pueden ser nocivos para los ecosistemas. En base a información clara y precisa, con fuentes científicas y sociales que den cuenta de la realidad de los ecosistemas y de la seguridad que se debe garantizar en sociedad.

Este punto es bastante desarrollado en el Eco barrio de la Villa, ya que se dedicaron a realizar talleres didácticos y de informar a la comunidad interesada, en los aspectos de la soberanía alimentaria como todos los demás aspectos mencionados que engloban el desarrollo del Eco barrio.

En tercer lugar, la toma de decisiones del espacio habitado y la autogestión del levantamiento del Eco barrio. Esto se produce a través del segundo punto, donde la educación ambiental toma un papel clave para la consecuente toma de decisiones del barrio o de comunidades.

En el caso del Eco barrio, se dedicaron a mantener una toma de decisiones auto convocadas por el grupo organizado, por el interés que mantenían los vecinos de participar de manera

activa en el proyecto. La organización y la continuidad de ésta a través del tiempo es lo que produjo la incorporación de grandes cambios en la Villa, hasta el punto de cubrir y materializar todo lo que se habían planteado como la idea de Eco barrio.

Por lo que se puede concluir que sus prácticas organizativas se enfocan en la soberanía alimentaria ya que las vecinas y vecinos poseen ciertas convicciones sobre la sustentabilidad que se encierran también en la soberanía alimentaria, y porque poseen un buen manejo del concepto, como también lo adaptan a su realidad en la ciudad.

Establecer la relación de la Ecología política con el despliegue del Eco barrio.

La ecología política se entiende en el presente trabajo desde los lineamientos presentados por E. Leff (2000, 20017) con una perspectiva orientada a las visiones contemporáneas del concepto. El cual se dirige hacia la determinación de los grupos comunitarios, organizados a tener en cuenta el territorio en el que habitan como un ecosistema que debe ser respetado, dando como precedente que han existido distintos tipos de abusos dirigidos hacia aquel tópico, donde los que toman protagonismo son las altas autoridades, quienes no respetan los derechos de las y los que habitan en cada territorio.

“La ecología política del Sur se dirige hacia los procesos que afectan las condiciones socio-ambientales y los movimientos que resisten, defienden y reconstruyen sus medios de subsistencia y sus mundos de vida” (Leff, 2017. 241).

En este sentido, es posible concluir que quienes participan y habitan en el Eco barrio dieron forma y consistencia a una lucha en base a la determinación de cómo habitar su territorio, a partir del conflicto con las autoridades municipales producto de la tala de todos los árboles del parque, de la gran área verde que vecinas/os cuidaban y respetaban.

Intentaron defender con gran fuerza sus espacios, con gran resistencia pero las autoridades tomaron una decisión a puertas cerradas, sin tomar en consideración el malestar y descontento de las vecinas y vecinos del sector.

Aquel hecho es un precedente de lo que luego fue la reconstrucción de los espacios públicos del sector, –impulsado por los propios habitantes de la Villa– otorgándoles nuevas funciones a aquellos espacios, dirigidos por la participación de los vecinos, y con un enfoque educativo y sustentable, compatible con el respeto y cuidado de los espacios naturales. Reverdeciendo ciertos espacios que estaban abandonados, donde se arrojaba basura y fueran convertidos en espacios educativos.

En este sentido, se podría entender que las vecinas y vecinos organizados por el bien común y por el bienestar de sus espacios públicos, otorgándoles una pertenencia mucho más significativa que la que mantenían con anterioridad de la transformación a Eco barrio.

Aquellas vecinas y vecinos podrían estar insertos dentro de nuevos movimientos urbanos que se enfocan en la sustentabilidad de la vida en las ciudades, enfrentando las problemáticas de la contaminación, del mal manejo de la basura, de la falta de educación ambiental, de la poca utilización de energías renovables, y del escaso uso de los espacios verdes como espacios de recreación y participación activa. Como también de la distante relación que la mayoría de las personas que viven en ciudades poseen con el cuidado de la naturaleza, de experiencias alejadas al cultivo de los propios alimentos, y sobre la importancia de los saberes indígenas ancestrales.

Todos aspectos que componen un aumento gradual de la calidad de vida de las personas que viven en la ciudad, específicamente en el Eco barrio. Potenciando la organización, la cooperación y la comunicación clara y democrática entre los pobladores urbanos. Aspectos que van en aumento en las grandes ciudades del país.

Esta idea de hacerse cargo de los conflictos socio-ambientales, de los factores contaminantes que determinan la vida en la ciudad de manera cotidiana. Es uno de los elementos que más relaciona a las y los vecinos que habitan el Eco barrio con el despliegue de la Ecología política.

Ellas y ellos decidieron hacerse cargo de diversas problemáticas que mantenían en sus espacios públicos, dando vida a un proyecto en pro del bienestar del ecosistema en la ciudad, en pro del respeto entre las personas, entre vecinos y vecinas, y el enfoque directo en una organización latente, duradera, perseverante, constante, y sólida.

Conclusiones ligadas al marco teórico:

En cuanto a quienes accedieron a participar de esta tesis, siendo entrevistados. Hicieron posible un recorrido desde los inicios de la población, comenzando por la “toma de terreno” de la década del 60-70, que se instaló en el territorio donde posteriormente la CORMU, – actual SERVIU–, construyó un total de 808 blocks correspondientes a la Villa Cuatro Álamos, departamentos que fueron entregados el año 1974 a quienes lo obtuvieron a través de una postulación correspondiente.

El hecho de poder entrevistar y escuchar a mujeres y hombres de tercera edad, que han transitado por cincuenta años viviendo en la Villa, permite comprender de mejor manera cómo y por qué se produce la transformación de Villa a Eco Barrio. A través de sus experiencias personales y colectivas, de la opinión sobre sus procesos, motivaciones, dificultades y fortalezas. Además de indagar en la existencia de la posibilidad de levantar un proyecto como éste, a través de la constancia y la permanencia de la **organización vecinal**.

Mediante la incesante organización vecinal y la consecuente unidad que las y los locatarios fortalecieron cada vez que necesitaban llevar a cabo distintos ámbitos del proyecto. Esto por efecto del poco aporte, apoyo e interés que el municipio de Maipú les brindó, ya sea apoyo financiero, de reconocimiento, servicios básicos –como el agua para el riego–, etc.

Marcando como antecedente relevante uno de los conflictos más complejos que debieron sobrellevar, éste fue el conflicto socioambiental de la tala de árboles del parque en Villa Cuatro Álamos entre los años 2003-2004, desde ese hecho comenzó a gestarse una organización vecinal potente.

Despertando en las y los vecinos el derecho de expresar su opinión, posición y malestar respecto de la decisión del alcalde Roberto Sepúlveda (comuna de Maipú), y del presidente de la Junta de Vecinos de ese año. Quienes optaron por no comunicarle ni menos consultarle a la comunidad sobre la idea de talar el parque. Las y los vecinos se organizaron y manifestaron su descontento de manera pacífica, protestando y realizando Ollas Comunes para mantener la participación de la manifestación.

Tal falta de comunicación, claridad y transparencia con las y los habitantes del sector, culminó en una tala de árboles forzada, el día 13 de enero de 2004, sin respetar la opinión y el sentido que le otorgaba la comunidad al parque. Vecinas y vecinos continuaron su organizaron consecuentemente y formaron una nueva Junta de Vecinos, esto con el objetivo de que en el futuro no se repetiría una situación como aquella, burlando la opinión de las vecinas y vecinos, mientras las autoridades tomaban decisiones a puertas cerradas.

A través de lo desprendido por las y los entrevistados, la transformación de Villa a Eco Barrio fue realizada con el objetivo de presentar y demostrar que grupos organizados de personas pueden desarrollar una vida urbana consciente, lo más respetuosamente posible con el medio ambiente, con visión ecológica a través de una educación constante, para expandir y difundir cada nuevo conocimiento, cada nueva práctica, cada nueva iniciativa que se les va presentando en este largo camino, de más de quince años desde el comienzo de esta iniciativa presentada por una estudiante de Ecología y Paisajismo llamada María Inés remontado hacia el año 2004.

Organización vecinal-comunitaria:

En la Villa se instalaron fuertes vínculos de amistad que se traducen en una organización vecinal potente, entre quienes comparten mismos ideales, y mismos pensamientos que desencadena en acciones congruentes: basadas en la sustentabilidad, en el uso de energías renovables –luminarias con paneles fotovoltaicos–, en la práctica de cultivar, sembrar, cuidar, regar, proteger y cosechar en la Huerta Comunitaria, a partir de una educación constante y prolongada, abriendo el espacio que ellos/as han levantado para escuelas y

colegios y universidades que se interesan en el proyecto, siendo posible que las y los estudiantes aprenden de manera didáctica y demostrativa.

Don Ricardo (actual presidente de la Junta de Vecinos) mencionó haber participado en encuentros de Eco Barrios a nivel internacional, en charlas, conversatorios y talleres sobre las diversas temáticas que engloba el Eco Barrio, en universidades y distintas instituciones. Se han dirigido hacia aquellos encuentros con la disposición de aprender y también de mostrar el Eco Barrio de Maipú, de darlo a conocer al mundo con inmenso orgullo y humildad.

Eco Barrio: ¿Una alternativa para una vida sustentable en la ciudad?

Levantar un Eco Barrio desde una identidad colectiva, organizada y comprometida con una consciencia ecológica y sustentable es una de las múltiples opciones que se han desplegado –en los últimos cincuenta años– de manera social para apalear las consecuencias que está –estamos– provocando a partir del modo de vida moderno, vale decir, un modo de vida apegado al consumismo excesivo, desapegado de los ciclos naturales, y por ende de la naturaleza, y de los saberes tradicionales.

El modo de vida determinado moderno suele estar basado en la rapidez, en la instantaneidad y en el individualismo. La vida urbana que hemos desarrollado tiende a dirigirse por un flujo a una alta velocidad, ya sea por el excesivo trabajo que demandan los altos costos económicos de la vida urbana en general –vivienda, alimentación, servicios básicos, educación, sistema de salud, etc.– lo cual repercute directamente en la calidad de vida de las personas.

Esta es una de las razones motivantes por las cuales las y los entrevistados expresan comprender la Huerta Comunitaria no sólo como un espacio educativo y de dedicación, si no también como espacio de entretenimiento, de compartir con vecinas y vecinos y de calma en medio de una comuna acelerada. Algo que se podría entender como “terapia de huerta”.

Es posible desprender de los relatos sobre las motivaciones de ir hacia el huerto y participar de cada proyecto que impulsa al Eco Barrio tiene relación con el establecimiento de vínculos notoriamente fortalecidos entre las y los vecinos. Con mucho respeto entre ellas y ellos, desarrollan una amistad y organización colectiva basada en sus ideales y en la forma en cómo ven el mundo.

Además en aquel espacio de Huerta Comunitaria comparten sus experiencias de vida como también los aprendizajes que han obtenido en cada taller que han impartido de manera gratuita al público expertos y expertas en la temática de la agricultura orgánica y urbana – ingenieros agrónomos/as, estudiosas/os sobre permacultura, etc.– sobre plantas medicinales, sobre riego automático, sobre cultivos orgánicos, prevención de plagas, tratamiento contra plagas, insectos, hongos a través de bio-preparados, fertilizantes orgánicos, abonos orgánicos, compostaje, y lombricompostaje (esto a través de proyectos a los que han postulado).

Francisca Márquez y la antropología urbana:

Como fue adjuntado en el marco teórico, la autora señala los ámbitos que definen poblaciones y villas. Dando a conocer las distintas transformaciones urbanas que en el país se han ido desarrollando en cada contexto, es a partir de aquello que en este trabajo se utiliza esta manera de comprender la vida en la ciudad, específicamente en el lugar de estudio, un lugar que primero fue una toma de terreno, donde más tarde se construyó una villa, la villa Cuatro Álamos, con una capacidad total de 800 departamentos, los cuales fueron la solución habitacional para aquellas personas que postularon a la vivienda en la década del 70.

Se establecieron como villa, a partir de la unidad que conformaron entre vecinas y vecinos, a partir de la cooperación activa que desplegaban y se materializa con la realización de las denominadas “ollas comunes” en el contexto de dictadura militar en el país. Esto con el objetivo de cooperar y ayudarse desde el eje alimentario entre vecinas/os debido a las precarias condiciones económicas y políticas que vivieron en aquel contexto. Las ollas

comunes son espacios de cooperación donde hombres y mujeres se reúnen y cocinan grandes ollas con motivo de compartir la comida con todos quienes asistan a aquel espacio solidario.

Con el pasar de los años, y a partir de lo expresado en el archivo del Centro de difusión de Eco Barrios (2004-2018) y los relatos de algunos entrevistados, se mantiene en común la noción de que aquella organización activa y comprometida entre las y los locatarios, fue decayendo. Esto por motivo de los múltiples allanamientos que la policía realizaba en sus departamentos y por la incesante persecución que la policía mantuvo durante gran parte de la dictadura militar.

Siendo este uno de los motivos más marcados, la participación y organización vecinal fue decayendo poco a poco. Ese era parte de los objetivos de una dictadura militar, donde la libertad de reunión y de expresión no existía, expandiendo cada vez más las normas que prohibían aquellos actos, posibilitando una incesante pérdida de lazos comunitarios y vecinales, culminando en la desarticulación de las organizaciones políticas, solidarias y activas.

Es así como relatan algunos entrevistados que durante la década de los noventa, con el retorno a la democracia, fue difícil retomar aquella organización y unidad que anteriormente mantenían entre vecinas y vecinos, a partir de hechos traumáticos, tales como desapariciones de familiares, torturas, asesinatos y sistemáticas violaciones a los derechos humanos por parte de las fuerzas armadas y policías. Lo que desencadena en una forma de vida urbana –y por qué no, rural también– basada en la desconfianza entre personas, en la individualidad, en la separación y segregación social. En el desinterés de agruparse y organizarse con motivos profundos.

En el año 2004 decidieron aceptar un proyecto que a partir de la cooperación, participación activa, unidad y organización de vecinas y vecinos, los llevó a determinarse como el primer Eco barrio de Santiago.

Carlos Verdaguer y el Eco barrio:

Según lo expuesto por el autor y arquitecto Carlos Verdaguer (2000) donde aborda el significado y los componentes fundamentales de un Eco Barrio. A continuación desglosaremos aquellos aportes en relación al específico caso desarrollado en el presente trabajo, sobre el Eco barrio de Cuatro Álamos, Maipú:

El sistema urbano neoliberal y moderno ha sido diseñado bajo una lógica de vida rápida, consumista en exceso y destructivo del medio ambiente. Conglomerando a una gran cantidad de personas, sobre explotando y saturando las ciudades, los trabajos y centralizando los servicios. Provocando una desigual condición de vida respecto de la ruralidad.

Aquellos aspectos no son mencionados por Verdaguer porque no se centra en distinguir las denominaciones de una vida regida bajo la lógica capitalista, sino que propone y señala los aspectos que definen nuevas formas de habitar los espacios urbanos. Entre los puntos más relevantes compararemos los siguientes:

1. “El incremento de las oportunidades de contacto y comunicación social, y por tanto del **sentido de identidad** con respecto al espacio urbano, de las posibilidades de **creación de tejido social organizado** y del intercambio de información para la **toma de decisiones**”.

Este primer punto es completamente ajustado a la lógica que levantaron las y los participantes del Eco barrio, quienes a partir del conflicto socio ambiental, decidieron potenciar sus vínculos organizativos, otorgando sentido e identidad en la creación de un barrio bajo los marcos sustentables y auto gestionados, fuera de los parámetros de las políticas publicas, ciertamente fueron inspirados por las “*transition towns*” de Europa, donde este movimiento de grupos de personas que se basan en ámbitos sustentables en las ciudades ha incrementado de manera gigantesca durante las últimas dos décadas. Los cuales se centran en el fortalecimiento de los lazos sociales, una participación activa de la sociedad tanto en la toma de decisiones de la comunidad, en este caso villa, como también de un gran incremento en la comunicación local, entre los mismos habitantes, con quienes ya han impulsado estos proyectos en países extranjeros.

“El uso eficaz de los espacios urbanos a lo largo de todo el día y el consiguiente aumento en la seguridad de los espacios públicos”.

Según lo observado y conversado con las y los entrevistados, los espacios fueron bien distribuidos, otorgando un buen uso de aquellos ya sea para la huerta comunitaria, la cual contempla un gran espacio, como lo son las plazas de entretenimiento infantil, donde se instalaron las luminarias con luz solar.

Además del punto de reciclaje y el arboretum que se suman como puntos estratégicos de difusión de información, brindando mayores conocimientos sobre las especies de árboles y flora que coexiste con nosotros a lo largo del territorio nacional, como el manejo y uso de materiales orgánicos e inorgánicos para el buen manejo de los residuos domésticos cotidianos, aportando a la disminución de la basura, y dando nuevo sentido a la “cultura de la basura” de los desechos de un solo uso, a una nueva oportunidad de seguir siendo parte del mercado, reciclando y reutilizando aquellos materiales.

“El aprovechamiento más eficaz de los recursos materiales y energéticos derivado de la compacidad (menos metros cuadrados de fachada y cubierta edificados por persona)”

La villa Cuatro Álamos tuvo desde el principio de su ideación (con el SERVIU), la construcción de departamentos en blocks, los cuales son viviendas en edificios, lo que se podría traducir en una gran compacidad del espacio habitable, siendo concordante con lo que propone el autor.

“La facilidad de acceso a las dotaciones, equipamientos y centros de trabajo y la reducción global en las necesidades de desplazamiento; la valoración del espacio público como espacio multifuncional, (de estancia, de socialización, de intercambio, de juego) no exclusivamente destinado a la movilidad, etc.”

Por su ubicación, la villa se encuentra en un sector relativamente céntrico de la comuna de Maipú, ya que se conecta rápidamente con los servicios de salud y de comercio, como también la propia villa cuenta con espacios de recreación y entretenimiento infantil, de

socialización, y también de intercambio ya que habilitan una feria libre en calle “Las acacias”.

Siendo todos los puntos concordante con lo que el autor expone sobre los pilares fundamentales de la consolidación de un Eco barrio, acercándolo a la vida sustentable en la ciudad, y a la responsabilidad social que aquello implica. Ya que el mantenimiento de un proyecto de esta magnitud a través del paso de los años es un aspecto que sólo es posible a partir de los potentes vínculos organizativos y la participación activa de las y los vecinos, brindando una buena comunicación entre quienes habitan en el sector. Siendo colaborativos y solidarios en este proyecto auto gestionado por ellos mismos y por sus convicciones en la manera de ver y vivir en el mundo. En una pequeña parte del mundo, que se podría replicar en muchas más.

A continuación se presenta un extracto de lo que las y los participantes del Eco Barrio redactaron como lo que entienden, visualizan y materializan como “Eco barrio”:

“Entendemos como Eco barrio a una comunidad que se organiza para mejorar la calidad de vida y cuidar el Medio Ambiente, siendo los pilares: las relaciones humanas, educación ecológica y creación de redes de organizaciones y personas comprometidas por el cambio del modelo vigente” (Centro de Difusión Social Eco barrios, 2006-2018).

Esta definición de origen colectivo realizado por los habitantes del Eco barrio pone su foco en aspectos relevantes tales como las relaciones humanas, la educación ecológica y la creación de redes de organizaciones. Los tres puntos mencionados son desarrollados de manera coherente con lo que en la práctica se pudo constatar a través de entrevistas y de la visita al lugar.

Donde fue posible observar una muy buena comunicación entre ellos, lo cual ha producido un fortalecimiento de sus relaciones vecinales, otorgándole gran importancia al hecho de participar activamente en la toma de decisiones en conjunto y de manera democrática, como también de estar al tanto de los sucesos y de los avances que se fueron realizando en la transformación de villa a Eco barrio.

Es efectiva la implementación de la educación ecológica a través de talleres gratuitos y abiertos a toda la comunidad, convocados por profesionales y expertos en el tema de educación ambiental. Según comentaron los entrevistados existió gran convocatoria a aquellos talleres y fueron muy bien recibidos por las y los participantes.

A lo largo del transcurso de los años, –más de quince años desde el inicio del proyecto de transformación a Eco barrio– quienes participan han logrado una gran red de grupos de personas ya sea desde el extranjero como del propio país, que se han interesado en compartir información, compartir experiencias, vivencias y fundamentalmente difundir el recorrido del largo camino de errores y aciertos, de complejidades y facilidades en el desarrollo del Eco barrio.

A demás de la definición anteriormente citada y brindada por las y los integrantes del Eco barrio, presentaron una lista de catorce distintos puntos abordados en concordancia con lo que significa levantar un Eco barrio:

“Esta es una propuesta integral, que abarca varios ámbitos de la vida en ciudad:

Salud: plantación de hierbas medicinales, talleres, motivar a la vida sana.

Alimentación: Huertos urbanos comunitarios, plaza de árboles frutales.

Deporte: Apoyo a iniciativas deportivas como el programa de Fútbol Más.

Cultura y arte: Organización y apoyo de diferentes expresiones artísticas y culturales, apoyo al grupo “Los Zorzales”.

Educación ambiental: Talleres, campañas y creación de un arboretum o jardín botánico.

Manejo de residuos sólidos: Punto verde, implementación de compostaje y lombricultura, reutilización de residuos.

Manejo de aguas grises: Plan piloto para reutilizar las aguas del lavaplatos y lavamanos de la sede de la Junta de Vecinos.

Memoria e historia local: Se ha rescatado el diseño original de la población, se creó la plaza Ronald Wood.

Energía alternativa: Se han instalado luminarias con energía solar, en tres plazas de la población.

Calidad de vida y autoestima: Con los cambios realizados y la cobertura que ha tenido el proceso, les han mejorado su calidad de vida.

Seguridad ciudadana: Al utilizar sitios eriazos y los vecinos ocupar los espacios públicos, los vecinos se sienten más seguros.

Difusión: Se realiza una actividad permanente de difusión del proceso y de actividades, presencia en medios de comunicación local y nacional.

Integración y replicabilidad: se realizan alianzas, redes y convenios con organizaciones y organismos de Chile, Noruega, Brasil y Colombia.

Espiritualidad: Plantación de árboles nativos a nombre de personas fallecidas, apadrinamientos, bendiciones, meditaciones” (Anexo, Fotografía 4: carteles informativos sobre la historia de transformación en Eco barrio. 2020)

A partir de la indagación realizada en las entrevistas a los integrantes, y lo observado empíricamente en el Eco barrio, es posible señalar que todos los puntos expuestos fueron concretados en el periodo correspondiente a los años 2004 a 2018. Todo esto a través de la participación activa y colaborativa de las y los integrantes.

Es por esto que parece pertinente destacar la larga continuidad del proyecto de Eco barrio, el cual es un proyecto levantado principalmente por la autogestión y la organización vecinal de personas comprometidas con llevar a cabo un cambio ecológico, social y cultural paulatino pero sustancial que le han brindado grandes beneficios tanto en su vida social colectiva, como en su vida personal.

Finalmente este proyecto de transformación de Villa a Eco Barrio se podría insertar dentro de uno de los muchos cambios dentro de la cultura urbana de las sociedades, con mirada hacia un futuro sustentable, lo cual da cuenta de una transformación no solo a nivel estructural y funcional de la ciudad como propone el autor Verdaguer. Si no que también se le agrega un factor sustancial para llevar a cabo en la realidad este tipo de cambios, estos son los hábitos culturales. Las costumbres a las que la población de la Villa estaba absolutamente

entregada e insertada han logrado poco a poco transformarlos y adoptar nuevos hábitos y nuevas formas de vivir su cotidianidad en los espacios públicos, de manera sustentable y respetuosa.

Acercamiento a una nueva producción de conocimiento:

En el desarrollo de las entrevistas y de las observaciones realizadas en el Eco barrio durante los meses de octubre a diciembre del año 2020, es posible agregar ciertos puntos que parecen ser relevantes de abordar con mayor profundidad en investigaciones futuras.

En primer lugar a través de lo que se podría denominar “*cultura de la basura*”, aplicado a grupo de personas, comunidades y sociedades completas que han sido educadas –a través de un comportamiento repetitivo y traspasado de manera generacional, sin muchos cuestionamientos–.

En primera instancia la pregunta sería “¿Qué es basura? ¿Qué se entiende por basura?” Y desde las distintas respuestas que surgen es como se fue configurando una forma rápida, consensuada y precisa manera de solucionar el problema de los desechos materiales humanos: insertar todo en un basurero, luego retirar en camiones y dejar en un gran basural.

El problema de la basura producida por las sociedades humanas fue solucionado con botar toda la basura a un mismo basurero, o peor aún, botar basura en cualquier sitio o lugar que se plazca, fuera del basurero también.

Con esta lógica se deja de lado todo lo relacionado a un buen manejo de la reducción de la contaminación producida por humanos desde hace décadas, llegando a un punto tal de crisis ecológica mundial definida por expertas y expertos como: irremediable.

El tema de la “basura” se presenta como un grave problema cuando ciertos sitios baldíos, lejanos o cercanos de los hogares, a medida que las personas que habitan y no habitan el sector determinan aquel sitio como un basural, donde van depositando basura que los camiones de basura municipal no retiran, tales como grandes electrodomésticos

(refrigeradores, lavadoras, microondas, televisores, etc.) o muebles domésticos (camas, sillas, sillones, mesas, escritorios, etc.). La mayoría son materiales u objetos que se encuentran en mal estado, y/o en desuso.

La solución que las y los vecinos de la Villa Cuatro Álamos para aquellos sitios que en el sector se presentaban como basurales o **micro basurales** fueron transformados dándoles un uso educativo y demostrativo.

Es así como logran desmontar un micro basural ubicado a un costado de la Capilla, y lo transforman en un Arboretum, es decir, un jardín botánico demostrativo con más de 35 especies distintas de árboles nativos de la zona Central de Chile. Aquel nuevo espacio fue levantado en el año 2008 con el objetivo de respetar las distintas áreas que se estaban desarrollando en el naciente proyecto de Eco Barrio.

En la actualidad existen distintas empresas y emprendimientos destinados a recoger todos aquellos objetos y materiales en desuso para darles un nuevo uso, ya sea reciclándolos o reutilizando (www.reciclando.cl).

Por otro lado, el punto de reciclaje se inserta en el Eco Barrio como una forma de manejar la llamada “basura”, los desechos materiales creados por las personas, manteniendo un respeto hacia el medio ambiente al otorgarles un nuevo uso a aquellos cientos de materiales u objetos –plásticos, latas, vidrios, y aceite usado– que se utilizan diariamente y comúnmente en los hogares.

El cambio de hábitos preestablecidos de manera cultural respecto del manejo de la basura, da cuenta de las grandes transformaciones que han vivenciado las y los pobladores del Eco Barrio, posibilitando una profunda adaptación hacia nuevas costumbres y hábitos cotidianos en la ciudad.

Otro punto que se puede entender como parte de lo que se pudo descubrir en el transcurso del desarrollo de la presente investigación es la importancia del rol participativo de las y los niños en la educación ambiental y ecológica.

Tal como lo demuestran con el uso del punto de reciclaje, donde han ido adoptando de manera progresiva este tipo de hábitos de separación de los desechos, principalmente se produce un cambio notorio desde las niñas y niños que van aprendiendo sobre la importancia del manejo de los residuos materiales (inorgánicos) como también de los residuos naturales (orgánicos) que se desprenden de los restos de frutas y verduras que luego depositan en el compostaje y lombricompostaje. Como también van aprendiendo sobre la relevancia en el cuidado del medio ambiente, el respeto hacia la naturaleza del mismo modo en que se respeta a las personas.

Aquellas niñas y niños que han participado del aprendizaje que brinda la huerta comunitaria del Eco barrio, han incentivado a sus propios padres a adoptar nuevos hábitos, a cambios cotidianos de la vida. Posibilitando un traspaso de información generacional, compartiendo los conocimientos aprendidos de manera didáctica y entretenida, abriendo un mundo de curiosidades que pueden ser una gran puerta a esta consciencia ecológica que se hace cada vez más presente en las nuevas generaciones, en la manera del ver el mundo y en la manera de actuar en el mundo.

Estos aspectos que se configuran como parte constitutiva del despliegue de organizaciones y comunidades interesadas en la adopción de nuevas maneras de vivir en la ciudad, como también son parte de la cosmovisión de aquellas personas que buscan llevar una vida más apegada al respeto por el medio ambiente, por una mejor calidad de vida y por el desarrollo integral de las niñas y niños en las ciudades.

Relevancia y aporte de este estudio desde la disciplina antropológica:

A través de lo desprendido de este estudio, de las entrevistas y lo observado in situ, las ideas que quedan latentes en el aporte del trabajo van dirigidas hacia la noción de que es posible organizarse entre vecinas/os, comunidades, familias, etc. Más que posible, es necesario en el

contexto de crisis sanitaria, y de crisis ecológica que estamos viviendo. Es necesario desde el punto de vista social, económico, político y cultural, levantar a grupos de personas a través de la motivación de la consciencia ecológica, del respeto por la naturaleza, de los saberes ancestrales y tradicionales, de la agricultura orgánica y urbana, de las nuevas formas de ver el mundo urbano y de actuar en ese mundo urbano.

Es interesante estudiar las nuevas alternativas que van surgiendo en contra de la lógicas neoliberales, que atraviesan por sobre el individualismo, el consumismo excesivo y la rapidez de la vida social urbana. Una vida acelerada que ha provocado el desarrollo de una crisis de contaminación del medio ambiente severa. Si bien las soluciones a esta crisis ecológica no solo pasan por los grupos de personas, sino que con mayor fuerza por las industrias y empresas gigantescas que han deteriorado el planeta por décadas.

Es positivo y alentador, desde las ciencias sociales, observar, estudiar y analizar las iniciativas auto gestionadas, y autónomas que van surgiendo en el transcurso de la crisis misma.

Este caso dirigido hacia la gran transformación experimentada por una villa ubicada en la comuna de Maipú es un claro ejemplo de que la unidad, cooperación y organización hacen posible gigantescos cambios a nivel cultural, social, político y también económico. Llevando a cabo un proyecto de Eco Barrio que contempló ámbitos claves como la educación ambiental, talleres de huerta comunitaria, de agroecología urbana, de riego, mantención de cultivos, de reciclaje, compostaje, lombricompostaje.

Todos ámbitos que competen a una participación constante de las y los vecinos, dedicación, esfuerzo, paciencia y cooperación en base al compromiso por los mismos ideales, dirigidos hacia el respeto del medio ambiente, de la posibilidad de vivir en un ecosistema saludable con nuevos hábitos, costumbres y formas de ver, de explicar, de pensar y de actuar el mundo en el que se vive cotidianamente: el barrio. Un Eco barrio en Santiago de Chile.

El presente trabajo de tesis lo realizo con la ilusión y también certeza de que muchas personas, y grupos de personas buscan experimentar profundas transformaciones culturales,

referidas a sus estilos de vida –inconsciente y conscientemente– contaminantes, individualistas y consumistas.

Existen muchos grupos que han desarrollado proyectos comunitarios y vecinales dedicados al desarrollo sustentable, orgánico, auto gestionado y respetuoso con el medio ambiente, por lo que mi trabajo va dedicado a todos quienes se toman con seriedad la problemática del modo de vida egoísta e individualista de las sociedades urbanas y se dedican a fortalecer los lazos comunitarios, potencian la organización vecinal en pro del cuidado de la naturaleza.

Este trabajo tuvo la pretensión de esclarecer ciertos lineamientos referidos a las dificultades y también los beneficios que produce el desarrollo de proyectos ecológicos en la inmensa diversidad de realidades, ya sean barriales, comunitarias, empresariales, regionales, etc. que existen en nuestro país, centrando en la experiencia concreta del Eco barrio ubicado en Maipú, el cual posee una trayectoria de más de quince años en desarrollo.

Espero que esto quede como un pequeño antecedente y sea un aporte para quienes decidan emprender y afrontar los desafíos que presenta la vida moderna de las sociedades urbanas.

Capítulo VI: Bibliografía:

Alimonda, H. (2002). Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía. CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Boaventura de Sousa Santos. (2020). La cruel pedagogía del virus. Biblioteca Masa Critica, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Blaxter, L, et. Al. (2002). Cómo se hace una investigación. Editorial Gedisa.

Cremer, P. Lea, M. (2000). Escribir en la universidad. Gedisa editorial.

Cusicanqui, R. Et. Al. (2016). Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana. Cuestiones de sociología: Revista de estudios sociales, ISSN 1668-1584, N°. 14, 2016

Fuentes, A. (Ed). (2014). Traduciendo el zumbido del enjambre: hacia una comprensión del estado actual de la Agricultura Urbana en Chile. Primer Simposio de Agricultura Urbana SAU13, octubre 10-11 de 2013. Editorial CU, Santiago, Chile.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2008. Organización comunitaria. Instituto de formación permanente (INSFOP). Nicaragua.

Gordillo, G. (2013). Seguridad y soberanía alimentaria (documento base para discusión). FAO.

Gutiérrez, F. (1985), "Disminución de la superficie agrícola en el Gran Santiago", Revista Ambiente y Desarrollo, vol. 1, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, pp. 131-135.

Gudynas, E. (2010). La senda Biocéntrica: Valores intrínsecos, derechos de la naturaleza, y justicia ecológica. Tabula Rasa.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). Selección de la muestra. En Metodología de la Investigación (6ª ed., pp. 170-191). México: McGraw-Hill.

Ibarra, J. T., J. Caviedes, A. Barreau & N. Pessa (Eds). (2019). Huertas familiares y comunitarias: cultivando soberanía alimentaria. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile. 228 pp.

Madaleno, I., G. Armijo. (2004). Agricultura urbana en metrópolis iberoamericanas: estudio de casos en Santiago de Chile y Lisboa, Portugal. Investigaciones geográficas, Boletín de Instituto de Geografía, UNAM. ISSN 0188-4611, núm. 54, 2004, pp. 36-54.

- Márquez, F. (2017). *Relatos de una ciudad trizada*. Santiago de Chile. Ocho Libros Editores.
- Verdaguer, C. (2000). De la sostenibilidad a los Eco Barrios. *Documentación social* 119.
- Quivy, R, Carnpenhoudt, L. (2005). *Manual de investigación en ciencias sociales*. México, Limusa Editores.
- Ruano, M. (1999). *Ecourbanismo. Entornos urbanos sostenibles: 60 proyectos*, Gustavo Gili.
- Straccia, P. H., y Pizarro, C. A. (2019). Ecología política: aportes de la sociología y de la antropología. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 16(84).
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr16-84.epas>
- Leff, E. (2008). Decrecimiento o deconstrucción de la economía: Hacia un mundo sustentable. *Polis* 7.
- Leff, E. (2010). El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental. *Polis, revista de la Universidad Bolivariana*. Volumen 9, nº 27. P. 151-198.
- Leff, E. (2017) Las relaciones de poder del conocimiento en el campo de la ecología política. *Ambiente & sociedade*. Sao Paulo v. XX, n. 3. P 229-262.
- Walker, M. (2002). *Cómo escribir trabajos de investigación*. Biblioteca de educación. Herramienta universitaria.
- Wolf, E. (1972). *Propiedad y ecología política*. (Artículo).

Capítulo 7: Anexos

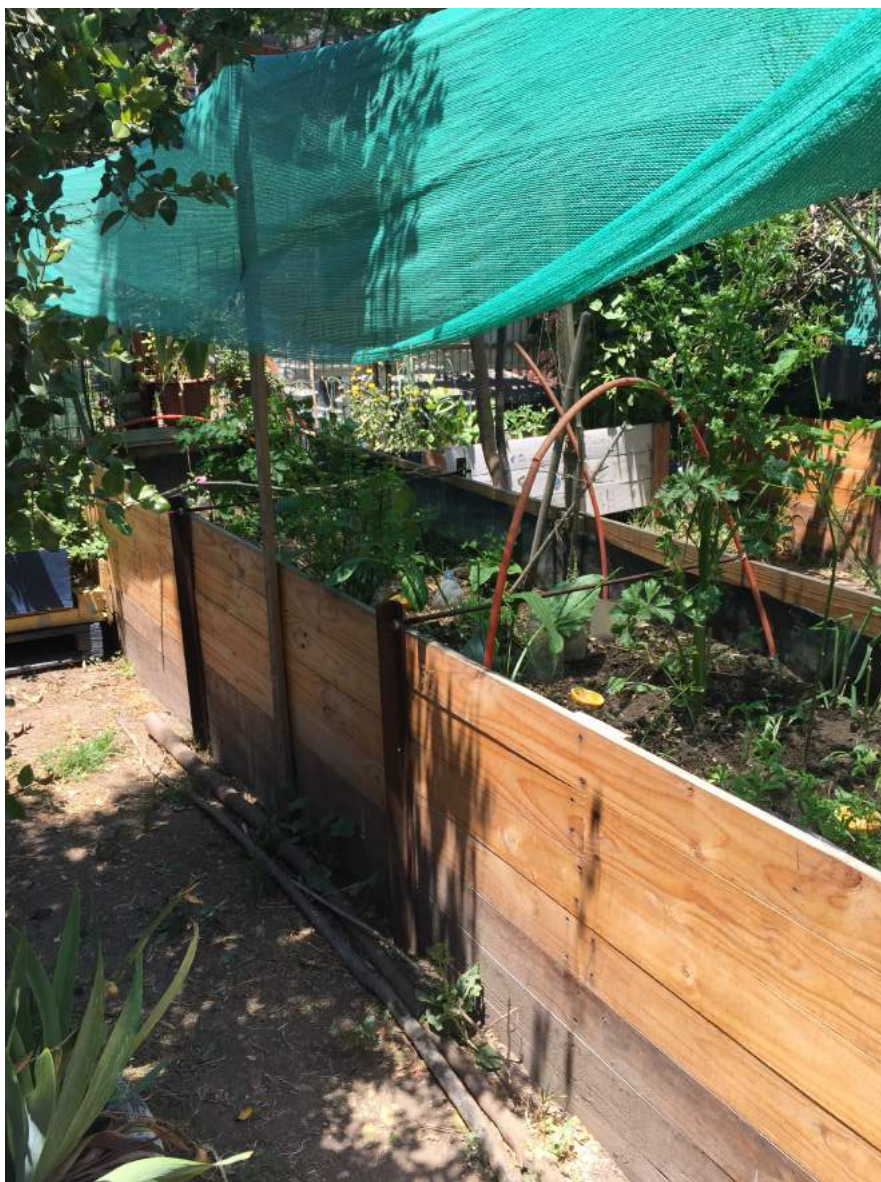
Fotografías propias.

Fotografía 1: Entrada a la Huerta del Eco Barrio



Fuente propia: Foto realizada por la autora de esta tesis, 2020.

Fotografía 2: Jardineras de cultivo en la huerta de eco barrio.



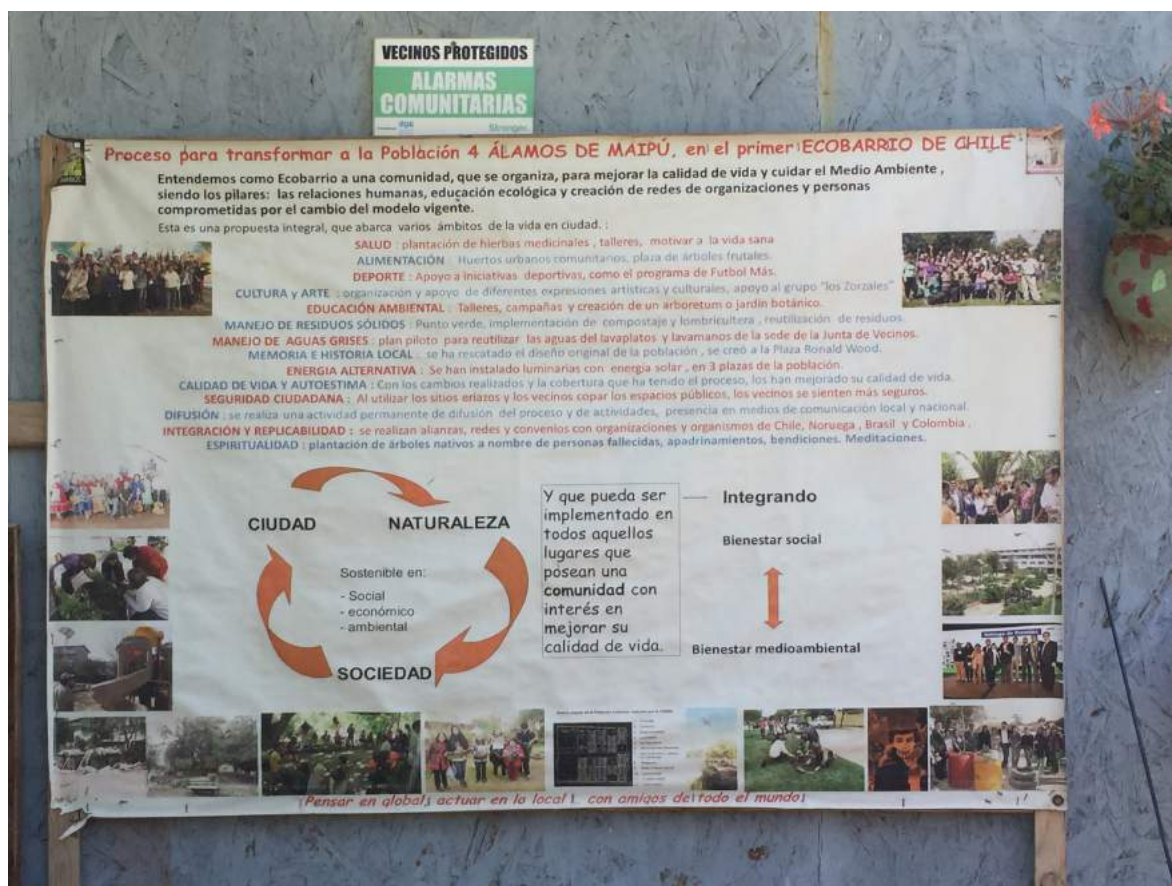
Fuente propia: Foto realizada por la autora de esta tesis, 2020.

Fotografía 3: jardineras de cultivo en huerta.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 4: carteles informativos sobre la historia de transformación en eco barrio.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 6: Contenedor de lombricultura en Huerta de eco barrio.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 7: Reporte sobre Villa Cuatro Álamos.



Fuente: Revisión de noticias, 2020.

Fotografía 8: Árbol nativo plantado junto a lapida en conmemoración, Huerta Eco Barrio.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 9: Cartel educativo sobre plantación de árboles nativos.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 10: Sede Junta de Vecinos, población 4 álamos. Maipú.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 11: Cartel con imágenes de la sede Junta de Vecinos, Población 4 álamos, junto a Sra. Sonia.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.






Ecobarrio Villa 4 Álamos Talleres Verdes

¿CÓMO ENFRENTAMOS EL CAMBIO CLIMÁTICO JUNTOS?

VEN A PARTICIPAR DE ESTA EXPERIENCIA CREANDO VÍNCULOS Y ADQUIRIENDO HERRAMIENTAS PARA VIVIR MEJOR EN NUESTRA CIUDAD.

TODOS LOS JUEVES Y UN SÁBADO AL MES DESDE EL 7 DE NOVIEMBRE 2019 DE 10:00 A 12:30 PM

DIRECCIÓN
 SANTA GEMITA 906
 COMUNA DE MAIPÚ

INSCRIPCIONES E INFORMACIÓN:
 Ecoberrios Maipú
 ecobarrio4alamos

CONSULTAS:
 monedcag@gmail.com
 +569 5779 5346

Jovita Canel
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

María Bello
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Carolina Díaz
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Claudia de la Cruz
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Carolina González
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Jovita Canel
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

María Bello
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Carolina Díaz
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Claudia de la Cruz
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Carolina González
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Jovita Canel
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

María Bello
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Carolina Díaz
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Claudia de la Cruz
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

Carolina González
 COORDINADORA
 ECOTALLERES

TALLERES GRATUITOS

106

Fotografía 13: Cartel educativo sobre transformación en eco barrio.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 14: Cartel educativo sobre transformación en eco barrio.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 15: Cartel educativo sobre jardineras en plaza pública de eco barrio.



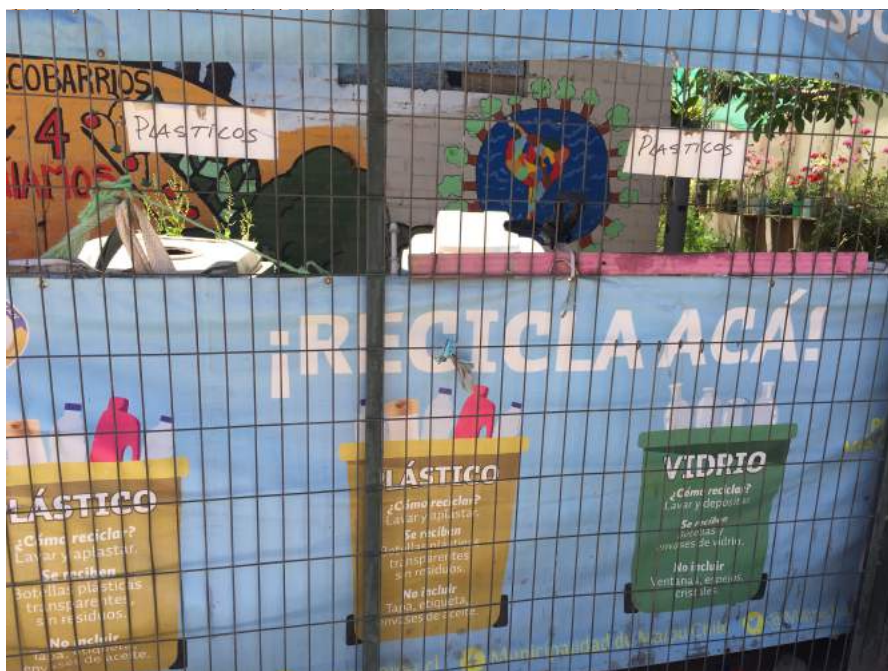
Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 16: Punto de reciclaje: Vidrio, lata, cartón, papel, pilas, tapas de botellas, etc.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 17: Punto de reciclaje: Vidrio, lata, cartón, papel, pilas, tapas de botellas, etc.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 18: Reutilización de materiales: neumáticos y botellas en Huerta de eco barrio.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 19: sistema de captación de aguas junto con Sr. Luis.



Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 20: Reutilización de materiales en huerta de eco barrio.



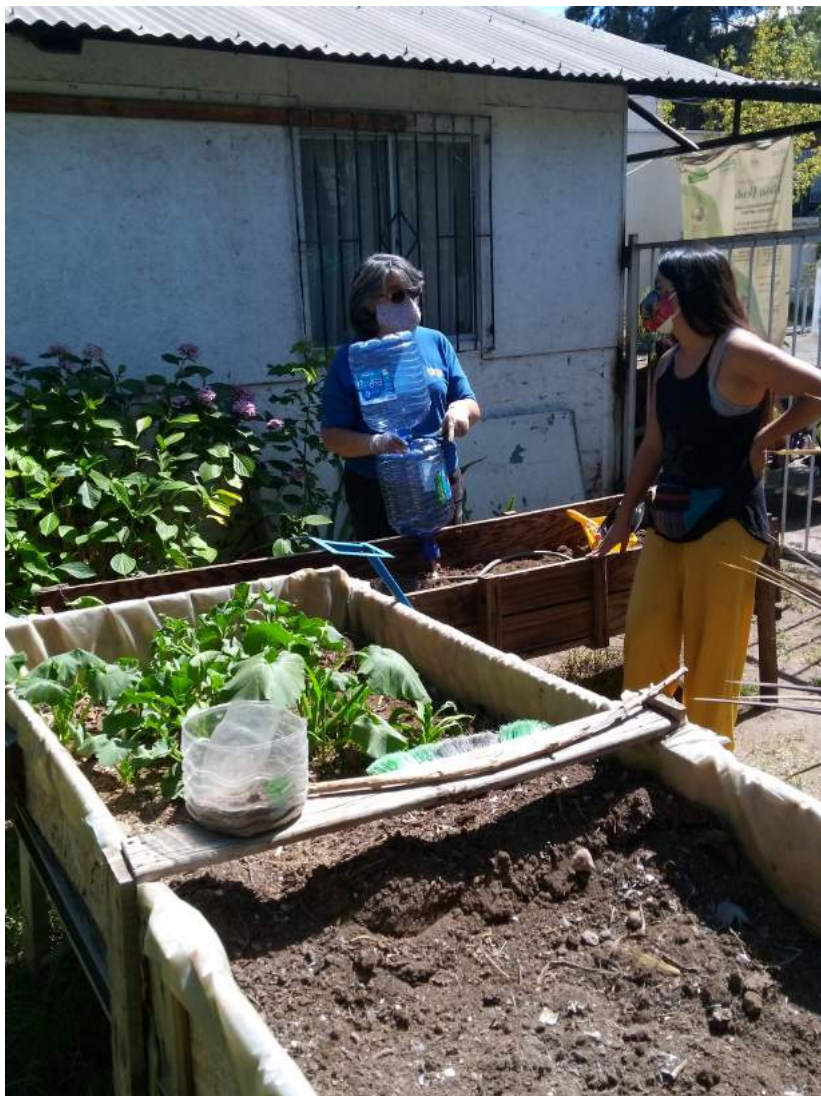
Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 21: Reutilización de materiales en huerta de eco barrio.



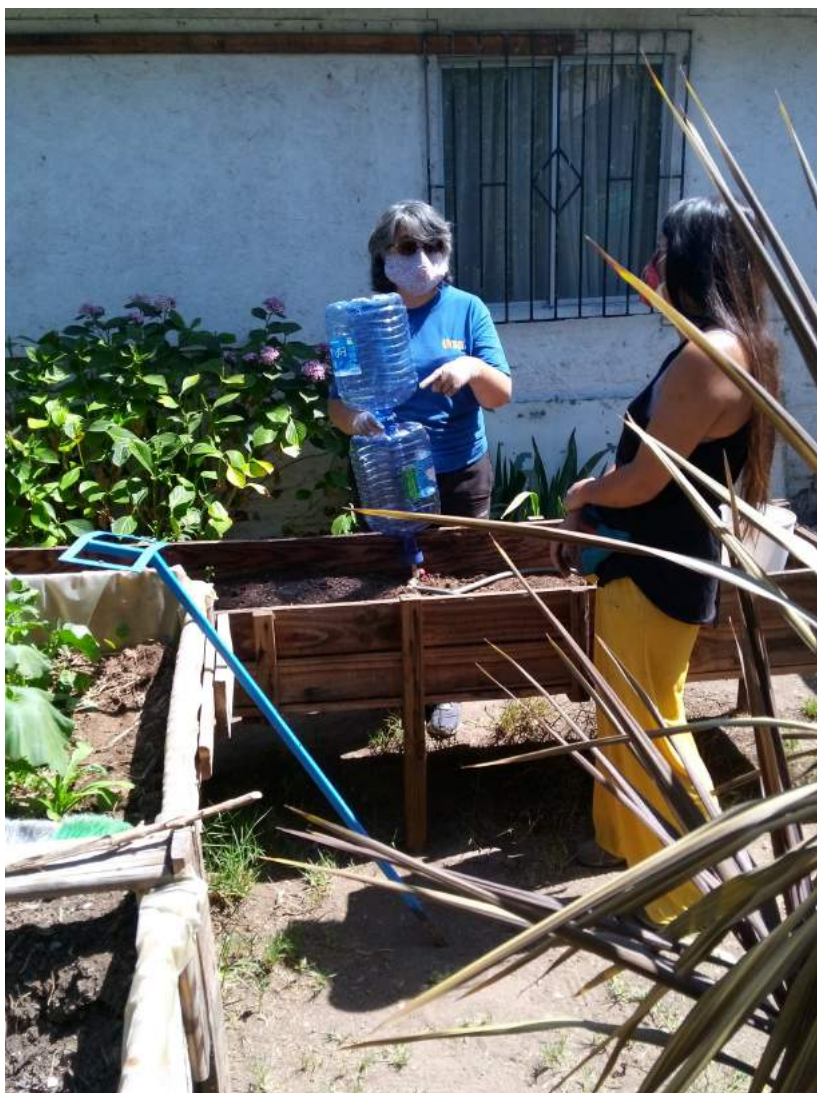
Fuente: fotografía sacada por la autora, 2020.

Fotografía 22: Conversando con participante de la huerta Eco Barrio.



Fuente: fotografía sacada por Don Ricardo, 2020.

Fotografía 23: Conversando con participante de la huerta Eco Barrio.



Fuente: fotografía sacada por Don Ricardo, 2020.

Fotografía 24: La autora de esta tesis en huerta de Eco Barrio.



Fuente: fotografía sacada por Don Ricardo, 2020.

Anexos:

Pauta de Entrevistas:

Historia y vivencias en la villa 4 álamos:

¿Usted participó del surgimiento de la villa?

¿Qué recuerdos tiene al respecto?

¿cómo se lleva a cabo el eco barrio? ¿cómo inician este proyecto?

¿Cuántas personas/familias habitan en el eco barrio?

¿recuerda la tala del parque en el año 2004? ¿cómo pasó aquello?

Posteriormente ¿cómo se organizaron?

Junta de vecinos:

¿Cuándo nace la junta de vecinos de la villa?

¿Cómo se origina?

¿Cuáles eran los problemas o asuntos que comenzaron tratando como junta de vecinos?

¿Cómo definiría la organización que levantaron en la junta de vecinos?

En la actualidad, usted como presidente ¿cómo lo ha llevado en términos de organización?.

¿Cuáles otros grupos de organización hay en el eco barrio?

Huerta sede junta de vecinos:

¿Cuándo y como levantaron la huerta en la sede?

¿quiénes participaron de esto?

¿recibieron ayuda de la municipalidad?

En un comienzo ¿recibieron algún tipo de capacitación? Si, vino una ingeniera agrónoma enviada por la muni.

En este contexto de pandemia ¿cómo ha sido la organización en el cuidado de la huerta?

En términos de plata ¿cómo han recaudado dinero para la huerta?

¿qué tipo de actividades comunitarios realizaban en la huerta? (antes de la pandemia).

¿cómo funciona la organización de la huerta? ¿se reparten los roles? ¿de qué forma?.

Personal:

¿Desde cuándo vive en la villa?

¿Cómo llego a vivir en la villa? ¿mediante quién?.

¿En ese entonces a que se dedicaba en lo laboral?

Actualmente ¿a que se dedica?

¿Qué ha significado para usted el eco barrio?

¿Cómo definiría el eco barrio durante todos estos años?

Preguntas general:

¿Cómo recuerda usted los primeros años que vivió ahí?

¿Cómo comienza a levantarse este sector?

¿Cómo le llamaban ustedes a ese sector?

¿Que edad tenía aproximadamente? /si no, que año era aprox.?

¿Habían muchas familias viviendo en ese lugar?

¿Cuales son sus mejores recuerdos de aquella época?

(No sé si preguntarlo la primera vez): Cuales son sus peores recuerdos?

¿Cuántos años/ tiempo vivió en ese lugar?

¿Tenían alguna forma de organizarse en ese entonces? ¿Entre vecinas y vecinos? (O pobladores y pobladoras?)

¿Cómo era vivir en aquel lugar para usted?

¿Cómo lo podría definir?

¿Hubo intentos de parte de autoridades por desalojarlos?

¿Cómo fueron esas ocasiones de desalojo?

¿Se llegó a concretar alguna?

En el caso de que eso pasará (el desalojo) ¿usted tenía algún familiar amiga o alguien que la pudiera ayudar?

O la municipalidad les daba algún tipo de ayuda en esos casos?

Algún tipo de otras ayudas de parte de municipalidad, alcaldes, o alguna autoridad?

Luego con el pasar del tiempo

¿recuerda cómo fue que se levanta este proyecto de la villa 4 álamos? ¿Como sucedió?

¿Era a través de una inscripción en la CORMU?

¿Usted sabrá quienes impulsaron ese proyecto de villa?

¿Cómo fue para usted pasar de una forma a otra? ¿Fue un cambio para usted?

¿Cuales son sus mejores recuerdos de vivir en la villa?

¿Usted participa de la junta de vecinos o algún centro?

¿Cómo cree que es la organización entre ustedes las vecinas y vecinos?

A través del tiempo ¿cree que ha disminuido o aumentado la participación de las vecinas y vecinos? Y por qué cree que pasará eso?